



# LA GAZETA DE LA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

\*\*\* EDICIÓN ESPECIAL \*\*\*

2009 - 2 de diciembre - 2019

26575

*El Senado y Cámara de Diputados  
de la Nación Argentina reunidos en Congreso, etc.  
sancionan con fuerza de  
Ley:*

ARTÍCULO 1º.- Créase la Universidad Nacional de Moreno,  
la que tendrá su sede en la ciudad de Moreno, provincia de  
Buenos Aires, y se regirá por las disposiciones legales y  
reglamentarias vigentes para las universidades nacionales.

## 10 AÑOS

de la sanción de la Ley de creación de  
la Universidad Nacional de Moreno



## **AUTORIDADES UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO**

Rector  
Hugo O. ANDRADE

Vicerrector  
Manuel L. GÓMEZ

Director-Decano del Departamento de Ciencias Aplicadas y Tecnología  
Jorge L. ETCHARRÁN

Director-Decano del Departamento de Economía y Administración  
Pablo A. TAVILLA

Director-Decano del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales  
Roberto C. MARAFIOTI

Secretaria Académica  
Roxana S. CARELLI

Secretaria de Investigación, Vinculación Tecnológica y Relaciones Internacionales  
Adriana M. del H. SÁNCHEZ

Secretario de Extensión Universitaria  
Alejandro A. OTERO a/c

Secretaria de Administración  
Graciela C. HAGE

Secretario Legal y Técnico  
Guillermo E. CONY

Secretario General  
Alejandro A. OTERO

Consejo Superior

Autoridades  
Hugo O. ANDRADE  
Manuel L. GÓMEZ  
Jorge L. ETCHARRÁN  
Pablo A. TAVILLA  
Roberto C. MARAFIOTI

Consejeros

Claustro docente:  
M. Beatriz ARIAS  
Adriana A. M. SPERANZA  
Cristina V. LIVITSANOS (s)  
Adriana M. del H. SÁNCHEZ (s)

Claustro estudiantil:  
Facundo E. DE JESUS  
Patricia M. ROMANO

Claustro nodocente:  
Carlos F. D'ADDARIO

Secretario:  
Alejandro A. OTERO

# La Gazeta de la Universidad Nacional de Moreno

**2009 – 2 de diciembre – 2019**

**10 AÑOS**  
**de la sanción de la Ley de creación**  
**de la Universidad Nacional de Moreno**

*“(…) la necesidad de promover social, económica y culturalmente a la zona de asiento de la universidad y su área de influencia (...)”, dice el artículo 2 de la Ley 26575, sancionada el 2 de diciembre de 2009. Y así se creaba la Universidad Nacional de Moreno.*

Ese fue el mandato inicial de esta Institución, el de llegar al territorio y transformarlo. Fruto del trabajo de un colectivo que pensó y sostuvo que Moreno necesitaba y merecía una Universidad Nacional, y como parte de políticas públicas de democratización de la educación superior, la UNM se emplaza en el corazón del conurbano bonaerense, con un campus de 23 hectáreas por el que transitan diariamente miles de estudiantes.

Esta edición especial de *La Gazeta* recoge los testimonios de distintos actores que forman o formaron parte de este proceso de construcción colectiva, e incluye un recorrido fotográfico de los eventos fundamentales de estos años.

La comunidad universitaria celebra así una década de esta decisión de promover el ejercicio pleno del derecho a estudiar, suceso que cambiaría para siempre la vida del distrito y su gente.

Staff de La Gazeta

# Universidad nacida en el Bicentenario Argentino

## 10° Aniversario de la sanción de la Ley 26.575 de creación de la Universidad Nacional de Moreno

Por Hugo O. Andrade<sup>1</sup>

La historia, aún no escrita del nacimiento de la UNM es el resultado de diferentes hitos fundantes que se van entrelazando y reforzando hasta concluir en su creación y puesta en marcha, luego su tránsito por un periodo organizacional y finalmente la conformación de su primer gobierno autónomo, a partir de la Primera Asamblea Universitaria, quedando plenamente conformada bajo el régimen de cogobierno autónomo y autarquía que distingue al sistema universitario argentino desde el año 2013.

Uno de los principales momentos de su creación es el 2 de diciembre de 2009, cuando el Congreso de la Nación finalmente aprobara la Ley N° 26.575 de creación de la Universidad; coronando la 3° presentación del proyecto de ley al cabo de más de 12 años. Hoy han pasado 10 años desde aquel hecho y desde entonces hemos transitado un vertiginoso tiempo de puesta en marcha que a la fecha, con una matrícula que supera los 28.000 estudiantes inscriptos y sin duda, nuestro mayor orgullo y contribución más valiosa al pueblo de Moreno, los casi 600 graduados y titulados, podemos afirmar que la creación de la UNM ha dado los frutos largamente anhelados.

Recordar la aprobación de la Ley que creara nuestra Universidad, junto a otras 6 universidades más, nos permite apreciar que la creación de universidades no es un fenómeno exento de tensiones, ni se lo puede entender si se lo escinde del contexto histórico en el que se produce. Es en este marco, que La Reforma Universitaria del 18, que ya ha celebrado su centenario y la supresión de aranceles universitarios por decreto del entonces Presidente de la Nación, Juan D. Perón, que en este preciso momento transita su 70° aniversario, adquieren su mayor significatividad, ya que estos acontecimientos constituyen verdaderas rupturas con el modelo histórico en que se forjó la institución universitaria en todo el mundo, como lugar de reproducción de las clases dominantes, dando lugar a una apertura e integración trascendente de la educación superior con los intereses de la sociedad misma, perfilando un modelo singular de universidad pública argentina, en el que se reconoce nuestra UNM.

Es nuestra convicción que desde entonces, ya no se tratará solamente de dar cabida a las aspiraciones de acceso a ella, sino del involucramiento y la fun-

ción social de la institución universitaria como tal. Precisamente, la UNM fue pensada y aspira a serlo cada día más, como un actor capaz de contribuir a la superación de los desafíos que enfrenta el partido de Moreno, la región a la que pertenece y el país mismo.

A 10 años de iniciado este recorrido incesante, ya están en marcha muchas iniciativas en las cuales la UNM aporta su visión y capital humano, fortaleciendo la vinculación y la sinergia entre la Universidad, el Estado, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil. Desde aquel 2 de diciembre de 2009, hemos visto florecer la UNM en Moreno. Todo se ha multiplicado y la Universidad ha crecido mirando siempre hacia el futuro, por lo que en este momento de celebración queremos renovar públicamente el compromiso que nos trasciende: el de contribuir a la excelencia académica, en un marco de ampliación de derechos e inclusión social.

Muchas veces hemos destacado que la creación de universidades públicas ha dado lugar a intensos debates en los que algunos parecen entender que se trata de una discusión restringida a la "localización" de partes de un sistema, localización que parece ser pensada, sobre todo, con base en un criterio de "eficiencia". Existe algo así como un modelo jerárquico, según el cual, en algunos lugares, corresponde que se desarrolle el quehacer universitario pleno, mientras que, en otros, solo resulta "racional" que las instituciones preexistentes se alleguen a "prestar servicios universitarios". Esto resultaría en una distribución más "racional" de los recursos destinados al sistema público universitario. Así, la distribución actual de los "recursos" del sistema (edificios, docentes, presupuesto, etc.) es naturalizada como un punto estático de equilibrio y cualquier decisión en contrario es "nivelar para abajo"; solo hay que hacer lo que la distribución vigente permite. Allí donde el capital y las capacidades humanas acumuladas así lo hagan posible, habrá vida universitaria y pleno despliegue de su institucionalidad. El planteo es idéntico al de las leyes inexorables de la economía neoclásica, en el cual "alterar la dotación de factores" resulta ineficiente.

Sin duda, esta pseudoracionalidad cumple una función esencialmente conservadora del statu quo

<sup>1</sup>Rector UNM.

y del balance de poder relativo de los principales actores institucionales del sistema, debate que también se produjo en la oportunidad de debatir la creación de la UNM, cuya realidad es una expresión cabal de la voluntad colectiva de asegurar la igualdad de oportunidades y una redistribución de los recursos con fines de utilidad social.

Los que soñamos la UNM y los que tenemos el privilegio de ser parte de ella, creemos que la creación de nuevas universidades no debe ser pensada desde un criterio ilustrado, fundado en la autoridad real o presunta de los especialistas o tecnócratas. No es una cuestión que se decida desde la razón técnica, sino que es una cuestión esencialmente política. En otras palabras, la creación de la UNM, junto a otras universidades nuevas, constituye una revolución silenciosa destinada a democratizar el conocimiento y proveer a la investigación y desarrollo tecnológico aplicados a fines socialmente útiles, a la vez que permiten alcanzar una mejor relación de cobertura de la educación superior en el territorio, como forma implícita de redistribución del poder, la riqueza y el conocimiento para construir una sociedad más equitativa y que posea las condiciones endógenas necesarias para llevar a cabo un proceso de desarrollo sostenido.

Es por ello que, la Universidad Nacional de Moreno es un factor fundamental de un proceso de ampliación de derechos en nuestro territorio, por lo que en este momento de celebración, deseamos renovar públicamente el compromiso que nos trasciende: el de construir una institución universitaria comprometida con el desarrollo del país y de nuestro lugar para la realización colectiva del pueblo.

Sin duda, la sanción de la Ley de creación de la UNM, constituye el fin del proceso fundacional y el nacimiento formal de la Universidad por voluntad de los poderes del gobierno nacional que se hicieron eco de la iniciativa y demanda de la comunidad de Moreno, luego de años en los cuales se produjeron diversas acciones y hechos, gracias al aporte de innumerables actores que han contribuido de una u otra manera en este proceso histórico creador.

A partir de la sanción de la ley, comenzó un nuevo proceso en la creación de la Universidad, consistente principalmente, en la formulación de sus bases organizativas por medio de la elaboración de su Proyecto Institucional plurianual y de su Estatuto Provisorio, los que permitieron llevar adelante la construcción de la comunidad universitaria, la que a su vez conformó su primer gobierno autónomo y cogobernado en 2013. Hoy transitando su segundo gobierno autónomo, dotada de un Estatuto Definitivo aprobado por la Primera Asamblea Universitaria y concluido satisfactoriamente su primer proceso de evaluación externa por parte de la CONEAU, hemos transitado un tiempo fecundo de enorme importancia en la vida institucional de la Universidad, resultado del esfuerzo colectivo de quienes conforman la comunidad universitaria morenense.

Pero, consolidar esta Universidad, ocupará varias generaciones, no obstante, quienes hoy ya forman parte de la comunidad universitaria, son los protagonistas principales de la construcción de su perfil, de su vocación y seguramente de su futuro prestigio: ser una institución que vive a la educación superior como un derecho humano universal, comprometida con la inclusión de los sectores más vulnerables y con calidad académica, con el ejercicio de una autonomía responsable, en suma, una universidad pública que busca formar profesionales capaces, éticos y solidarios para hacer una Argentina con equidad y justicia social.

Sostener esta concepción, esta marca de identidad, no nos abruma, al contrario, nos sentimos muy confiados y optimistas, porque sabemos de la calidad humana y el compromiso de esta comunidad que hoy celebra el 10° aniversario de su creación, lo que nos da renovados bríos para seguir haciendo la Universidad que soñamos, con el diálogo y el acompañamiento del pueblo de Moreno, al que debemos garantizar y realizar, una Universidad abierta, participativa y popular.

Nuestro compromiso con la inclusión de los sectores más vulnerables, está soldado en nuestro A.D.N. Es por ello que entendemos al cogobierno y la autarquía, que es la marca de identidad de la Universidad Pública Argentina, no solo como una cuestión de garantía de la pluralidad de ideas que hace a la excelencia y la calidad académica de nuestras aulas y de nuestros graduados, sino también, como una expresión de la mayor responsabilidad y compromiso, con lo que la Nación y el pueblo de Moreno espera de nosotros: participar creativa y cooperativamente en la búsqueda de las soluciones a los problemas y demandas de la comunidad y ofrecer nuevas oportunidades de desarrollo personal a sus integrantes.

Nacimos, por la convicción del pueblo de Moreno y de sus dirigentes, particularmente del Lic. Mariano F. West, autor del proyecto de Ley, ex Diputado Nacional y varias veces Intendente de Moreno, quien no cejó en su empeño a pesar del tiempo que demandó concretar este anhelo colectivo; y por decisión de los Poderes Legislativo y Ejecutivo de expandir el sistema de educación superior, con el acento en igualar oportunidades. Esto tiene una relevancia singular, en un mundo signado por la crisis económica que apuesta en su mayor parte a la mercantilización de la educación superior, cuando no, reducirla a los sectores privilegiados como sinónimo de calidad. Es en este marco que se configura nuestra esencia como Universidad nacida en el bicentenario argentino.

Por todo ello, también decimos con orgullo que no cejamos en nuestro deseo de que las universidades lleguen a todos los rincones del país, en aquellos territorios como Moreno, donde estaba ausente, para poder así, contribuir a su destino de desarrollo con equidad; tal como hace un siglo vislumbrara Deodoro Roca, al decir: *"Acaso todas las ciudades del futuro sean universitarias"*<sup>2</sup>.

<sup>2</sup>Extraído del discurso de Deodoro Roca en la sesión de clausura del Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios en la ciudad de Córdoba, el 31 de julio de 1918.

# UNM 10° aniversario

Por Pablo Coll y Fernando Chorny<sup>1</sup>

La historia del Área de Matemática en UNM se inicia en 2011, con la primera clase del Taller de Resolución de Problemas del COPRUN. Estuvimos allí la primera vez que la UNM abrió la puerta de un aula y un estudiante entró a recibir una clase.

Cuando fuimos convocados, ya nos movía la inquietud por pensar en una matemática que se atreviera a cuestionar varios aspectos de la enseñanza tradicional. Resultó que ese cuestionamiento se hacía eco del espíritu inclusivo que estaba en la esencia fundacional de la universidad: la concepción de que la matemática debe ser accesible a todos y todas y debe abrir puertas, en vez de cerrarlas.

En pocos años Moreno comenzó a acostumbrarse a la nueva presencia. Dejamos de anunciarle al chofer de La Perlita que íbamos al Riglos para decirle con orgullo que nuestro destino era la Universidad.

Sumamos al TRP una experiencia en la coordinación de Matemática de Gestión Ambiental. Las autoridades –que siempre alentaron nuestras iniciativas y acompañaron nuestras propuestas– entendieron que la delicada etapa de tránsito entre la escuela secundaria y la universidad abarcaba también los primeros años de las carreras, primero las del DCAyT y más adelante la matemática del DEyA.

Fue necesario pensar los programas y las planificaciones de estas materias, pero, fundamentalmente, conformar un equipo docente que pudiera interpretar esas partituras en el aula. Allí fue a la vez estratégico y profesionalmente disfrutable dar continuidad al equipo docente del TRP-COPRUN, trasladándolo a esas materias, en las que recibían a los mismos alumnos que habían conocido en la etapa del COPRUN, con plena conciencia de sus fortalezas y debilidades, de sus necesidades y sus expectativas. Otros docentes se sumaron al equipo de las materias de grado y un efecto búmeran los llevó a nutrir también el equipo del TRP.

Una década es una buena medida del tiempo que lleva la constitución de un equipo docente con visión crítica sobre las prácticas tradicionales. Con una capacidad de reflexión que permite construir la conciencia del poder transformador de la educación para dar acceso a posiciones de mayor equidad social, y de la necesidad de abordar las expectativas negativas que muchas veces tienen los estudiantes sobre la matemática, a través de propiciar condiciones favorables, interesantes, motivadoras y accesibles para los aprendizajes. En suma, para una enseñanza inclusiva de la matemática.

Y creemos que corresponde hablar de la matemática inclusiva, en el momento de celebrar estos diez años de nuestra universidad. ¿Qué entendemos por incluir? Cuestionar la enseñanza tradicional de la matemática no es solo cuestionar una posición elitista que selecciona –con el rigor implacable de la lógica cartesiana– a los más aptos o a los más capaces. Es cuestionar un verticalismo según el cual el alumno aprende a reproducir lo que el profesor le pide que haga, las más de las veces sin comprender para qué otra razón –que no sea aprobar la materia– está cumpliendo esa tarea. Es cuestionar que haya un profesor investido del saber que decida y dictamine si la producción del estudiante es correcta o incorrecta, mientras éste espera el veredicto como si fuera la caída de una moneda o un dado.

Pensamos en una matemática que aspire a construir la comprensión. En un estudiante que pueda hacerse cargo de validar sus producciones. Que aprenda a debatirlas con sus compañeros y con sus docentes. Que pueda interpretarlas desde distintos puntos de vista para fortalecer su sentido. No que consiga tener siempre razón, pero que no tenga miedo de estar equivocado.

Un estudiante que se anima a pensar, a discutir, a conjeturar, a argumentar, a demostrar es un estudiante empoderado. Es un estudiante al que su paso por la universidad lo ha transformado, lo ha nutrido, lo ha hecho crecer como ciudadano. Enseñar en la UNM es una tarea emancipadora. Enseñar matemática tiene que serlo muy especialmente. Es difícil. Tenemos –como todos– nuestros pequeños logros y muchos desafíos todavía pendientes.

En estos diez años de haber transitado este camino, estamos agradecidos por el apoyo y el respaldo de las autoridades de la universidad, el compromiso y el profesionalismo de nuestros colegas y la calidez de los estudiantes con los que nos ha tocado la suerte de compartir las aulas. Agradecidos por lo que hemos aprendido y por lo que esperamos seguir aprendiendo en el futuro.

<sup>1</sup>Coordinadores del Taller de Resolución de Problemas del COPRUN, UNM.

# A diez años de la creación de la Universidad Nacional de Moreno

## Reflexiones de un docente de derecho

Por Guillermo Cony<sup>1</sup>

Cuando nuestra civilización adoptó el sistema numérico decimal, en detrimento de otros modelos conocidos como la numeración romana, nos indujo a celebrar de manera calificada los aniversarios terminados en cero. Estamos ante el primer festejo decimal de nuestra Universidad y por ello es una buena ocasión para reflexionar.

A diferencias de otras Casas de Estudios más tradicionales, no podremos jactarnos de nuestra antigüedad. Tampoco nuestro origen se perderá en fundaciones míticas. O por lo menos no podremos hacerlo hasta dentro de algunos siglos. Por ello, podemos centrar nuestro análisis en el mandato originario del legislador para luego verificar su cumplimiento.

El 2 de diciembre de 2009 el Congreso aprobó la creación de la Universidad Nacional de Moreno, “la que tendrá su sede en la ciudad de Moreno, provincia de Buenos Aires, y se regirá por las disposiciones legales y reglamentarias vigentes para las universidades nacionales”.

De la ley de creación se derivan dos rasgos fundacionales: la atribución al régimen de las universidades nacionales y el lugar de pertenencia. El mandato es claro: se trata de una universidad nacional y ello significa que es una universidad pública, autónoma, gratuita y cogobernada. Nada menos. Y al decidir su emplazamiento en Moreno, también la instituye como una universidad del conurbano, estrechamente vinculada a su territorio.

Estos rasgos definen su idiosincrasia. Estamos ante una Universidad masiva, pues desde el momento en que habilitó su primera inscripción recibió gran cantidad de solicitudes de ingreso que además, se han ido incrementando año tras año. Ello, porque la población del municipio de pertenencia aumenta y encuentra en esta institución un cauce para canalizar sus demandas de formación. Y es masiva porque no es excluyente. No cierra sus puertas, no expulsa ni rechaza a los que se quieren sumar a este desafío.

Pero además, es una Universidad que no renunció a su vocación por la excelencia académica. Es su horizonte y quizás hasta el momento, su principal logro. Y otro motivo de orgullo es que esta universidad reconoce que la educación no es un servicio o un servicio público, sino que es un derecho humano universal, con la carga de contenido que esa definición conlleva.

También es oportuno reflexionar sobre lo que no es. La Universidad Nacional de Moreno no es una oficina pública. Ello sería contrario a su autonomía. Tampoco es una universidad partidaria o sesgada ideológicamente, pues no sería acorde con su vocación por la inclusión. Ello no obsta a que exista una comunión con su lugar de pertenencia reconocida tanto en la Ley de creación como en su Estatuto que fija como objetivo general la promoción del desarrollo general de su región de pertenencia. Y tampoco obsta que quienes la integramos tengamos posición política e ideológica frente a los grandes temas de la realidad sea nacional, provincial o municipal.

Tampoco es una universidad pobre o para pobres. Se han utilizado esas categorías para descalificar a las universidades del conurbano, y no debemos resignarnos a generalizaciones que solo demuestran un desprecio por la tarea transformadora que estas instituciones llevan adelante. La Universidad Nacional de Moreno, como las otras instituciones del sistema universitario nacional, desarrolla actividades concurrentes de enseñanza, investigación, vinculación y extensión.

La Universidad Nacional de Moreno es además una oportunidad. Quienes transcurran por sus aulas, deben encontrar allí la posibilidad de mejorar sus vidas. Deben canalizar sus inquietudes, hasta forjar su vocación, que les permitirá integrarse a sus espacios de pertenencia enriquecidos. En definitiva: serán mejores, y podrán trabajar por una sociedad más justa. No deja de ser paradójico que estas Universidades sean atacadas por sus mejores rasgos, y no por sus defectos, que seguramente los tendrán.

<sup>1</sup>Secretario Legal y Técnico y docente ordinario del Departamento de Economía y Administración, UNM.

Me permito ahora una reflexión desde mi perspectiva personal. Esta Universidad ha sido generada a partir de la labor de sus precursores que obtuvieron la sanción de la Ley, y luego por la tarea de sus organizadores. Ellos me invitaron a participar desde el inicio, aún antes de la llegada de los primeros estudiantes. Al momento de sumarme a este proyecto yo tenía una trayectoria profesional y docente, y sin embargo desde que comencé a trabajar en esta Universidad soy mucho mejor abogado y mucho mejor docente. La experiencia adquirida me ha enriquecido de una manera que no esperaba a esta altura de mi vida. Así que estoy muy agradecido por la oportunidad recibida. Agradecido a las autoridades que me convocaron, a los docentes que me integraron, y a los estudiantes que me aceptaron. Por último, para evaluar los logros obtenidos podría invocar la participación de destacados docentes en su vida académica, detallar la labor de investigación realizada; hablar de sus publicaciones, o referirnos a la cantidad de estudiantes o a las estadísticas de graduación.

Sin embargo, más allá de soliloquios o reflexiones que siempre serán parciales, quien quiera conocer acerca de la Universidad Nacional de Moreno, quien quiera saber si cumplió con la manda asignada y con los objetivos propuestos debe hacer lo siguiente: cualquier día de la semana debe ingresar al campus y caminar por los senderos. Advertirá construcciones, aulas, comedores, oficinas y locales varios. También verá estudiantes con mochilas, bolsos, carpetas. Notará diferentes grupos en el parque, algunos conversando, otros riendo, otros estudiando, dibujando o consultando sus teléfonos. Habrá estudiantes en la biblioteca, otros comiendo, otros sacando fotocopias, saludando a sus profesores cuando se los cruzan. En las aulas habrá clases. En las paredes consignas e invitaciones. En la carpa de eventos alguna actividad programada. También discusiones en el Centro de Estudiantes. Una radio universitaria sonando. Después de eso, podrá reconocer esta transformación en marcha.

---

# La Universidad Nacional de Moreno

## Desafíos a 10 años de su creación

Por Roberto Dvoskin<sup>1</sup>

La desconcentración de las Universidades Nacionales, cuyos primeros pasos se ubican hace más de 50 años, durante la Dictadura de Onganía (tal vez la única medida positiva del dicho gobierno de facto, aunque con objetivos muy distintos a los actuales) tuvo su explosión de crecimiento en los Gobiernos de Néstor Kichner y Cristina Fernández cuando se crearon masiva y positivamente Universidades Nacionales en el Conurbano bonaerense, entre ellas la Universidad Nacional de Moreno.

La discusión siempre presente ha sido la de definir, y por lo tanto justificar, con claridad los objetivos de dichas casas de estudios, más aún ahora después de las experiencias vividas.

No hay duda, al menos en lo que a mí respecta, de que el principal objetivo, que es importante destacar, se está cumpliendo, y es la posibilidad de acceso a estudios universitarios a un importante grupo de población que, ya sea por falta de

recursos o por distancia a las Universidades tradicionales (de Buenos Aires, de La Plata, etc.), no podía ser una opción válida ni posible. Es decir, desde la mirada social y de acceso a la educación, el objetivo está siendo cumplido.

La duda aparece en el marco de lo Académico. Y no es aquí el lugar de discutir el nivel de las "nuevas Universidades" no solo por la dificultad en definir los parámetros sobre los cuáles definir "calidad educativa", sino por quienes podrían ser los "jueces" de dicha evaluación.

Mi pregunta apunta más a discutir si el proceso de aprendizaje de los alumnos y los contenidos que ellos adquieren en la Universidad, y la UNM no es una excepción en ese sentido, se encuadra en los propósitos de una Casa de Altos Estudios insertada en áreas geográficas específicas y que pretende, o debería pretender, ser el marco de referencia de lugar donde opera.

<sup>1</sup> Docente del Departamento de Economía y Administración, UNM.

Este proceso, y por qué no de análisis, tiene dos aspectos que pueden resumirse en preguntas o dudas:

a. ¿La Universidad Nacional de Moreno (y esto podría ser válido para otras Universidades del Conurbano) debería ofrecer un sin número de carreras tanto de grado como de posgrado como forma de “competir con Universidades Nacionales de historia muy diferente como la UBA, UNLP o la UNC”? ¿O debería hacer un análisis sobre las necesidades de profesionales que la población en la cual está inserta requiere?

b. ¿El modelo de aprendizaje/enseñanza debería repetir los cánones tradicionales, y como tradicionales me refiero a los que actualmente son los que utilizan las Universidades Nacionales tradicionales, o será necesario también adecuar dichos métodos al marco social donde operan las Universidades? Más aún, ¿no sería clave desarrollar modelos específicos aprovechando que empezamos de cero, integrando de manera más activa a los alumnos en el proceso de enseñanza / aprendizaje? Podríamos hacer hincapié en las habilidades que deberían tener los alumnos una vez egresados y no tanto en contenidos específicos, mucho de ellos alejados de la necesidad de entorno en los cuales la Universidad opera.

Bajo ningún concepto se pretende desde estas líneas suponer una enseñanza de menor calidad. Más aún, las nuevas metodologías de enseñanza hacen hincapié, y muy fuerte, no solo en la participación del alumno, en concebir la educación de 24/7 y no solo en el marco áulico donde un profesor “dicta” y un alumno “toma apuntes”, sino y fundamentalmente, desarrollar a través de

proyectos multidisciplinarios habilidades que un profesional requerirá en el futuro.

Es claro que todas las carreras no son iguales, ni todas las asignaturas pueden enseñarse de una misma manera (no es lo mismo Medicina o Derecho que requieren incumbencias legales definidas que la Administración que no necesita un título habilitante para ejercerla legalmente). Pero también es cierto que cada población requiere habilidades diferenciadas y que el espacio Universitario es un espacio adecuado para desarrollarlas.

Es bueno generar en estas páginas una propuesta propositiva como paso inicial a este proyecto. Por ejemplo, se podría empezar a pensar en clases con más de un docente de formación complementaria mientras los alumnos, a partir de los contenidos de la materia, desarrollando proyectos específicos y que obligue (a alumnos y docentes) a trabajar en conjunto, motivando habilidades de trabajo en equipo, liderazgo, empatía, escucha. El desarrollo de la Universidades del Conurbano, como todas aquellas Universidades Nacionales ubicadas en centros geográficos no centrales, no solo debería ser un modelo de recepción de alumnos que de otra manera no tendrían posibilidad de estudiar (objetivo, que como se ha dicho, está siendo logrado) sino que también podría ser un espacio de mejora de los procesos de aprendizaje que todavía se desarrollan con muy pocos cambios desde hace muchísimas décadas.

Creo que esto permitiría tener una mirada integral al proceso de inserción del alumno en la Universidad y al éxito del alumno como graduado.

# La evaluación institucional en la UNM

Por Manuel Gómez<sup>1</sup>

A pocos años de su puesta en marcha, al concluir la organización del gobierno universitario y la instalación de las áreas académicas y de administración, la UNM consideró oportuno realizar su primera autoevaluación institucional. Ello implicó realizar un análisis sistemático de las actividades del período 2010-2016, a la par de dar cumplimiento a lo previsto en la Ley de Educación Superior y en el Estatuto de la Universidad. Con ese objetivo, se conformó la Comisión de Autoe-

valuación Institucional, integrada por el Vicerrectorado, las Secretarías del Rectorado y los Departamentos Académicos. Su misión fue organizar y coordinar la evaluación interna para dar lugar a la posterior evaluación externa a cargo de la CONEAU. Si bien la Universidad no estaba obligada a encarar de manera perentoria su autoevaluación, esta decisión fue destacada en el Informe de Evaluación Externa de la UNM (CONEAU, mayo de 2018).

<sup>1</sup>Vicerrector UNM.

La autoevaluación estuvo planteada como una política institucional coherente con los principios del Proyecto Institucional de la UNM de "promoción de la calidad y la igualdad académica y del desarrollo comunitario". Así, la calidad fue definida como un constructo social, estrechamente asociada a la noción de pertinencia y a las condiciones histórico-sociales de creación y trayectoria de la institución, aspectos ineludibles para valorar el perfil institucional que la Universidad fue construyendo.

La tarea abarcó a la UNM en su totalidad e integralidad, entendiendo que el funcionamiento institucional implica de por sí un trabajo colectivo. Por ello, se consideró la valoración de cada actor institucional respecto de las políticas y actividades desarrolladas. Luego de la aprobación por parte del Consejo Superior del Reglamento General de Evaluación Interna, fueron conformándose comisiones por cada función universitaria -Docencia, Investigación, Extensión, Gobierno y gestión- y diferentes grupos de trabajo bajo la coordinación del Vicerrectorado, a fin de relevar y sistematizar las opiniones y propuestas de autoridades, docentes, estudiantes y nodocentes. Con estos materiales, el Vicerrectorado elaboró el Informe de Autoevaluación Institucional presentado a la CONEAU en octubre de 2017.

Las conclusiones de la evaluación, obtenidas con el debido respeto de los parámetros de confiabilidad y validez, permitieron sistematizar el conocimiento de la Universidad sobre sí misma, visualizando con mayor precisión logros, avances y problemas, así como juicios argumentados para orientar el desarrollo de futuras líneas de mejora. Si bien en el proceso se hizo uso de información disponible, fueron necesarios esfuerzos adicionales para reunir y sistematizar datos muchas veces dispersos en distintas áreas; lógicamente, ello redundó en una mayor consistencia de los registros informativos, no obstante prolongar los plazos previstos inicialmente.

En el Informe Final se destacaron los resultados alcanzados por la Universidad, entre otros: inicio de la formación académica a poco tiempo de su creación, sumándose en años posteriores el incremento de carreras, del plantel docente y la matrícula estudiantil; implementación de proyectos de investigación, vinculación tecnológica y extensión; puesta en valor del edificio histórico y nuevas construcciones que dotaron a la institución de las instalaciones suficientes para el desarrollo de las actividades académicas y de gestión; creación de UNM Editora y de medios de comunicación. En este racconto, se tuvieron en cuenta además las relaciones internacionales e interinstitucionales de la UNM y, desde luego, con la comunidad local. Este último aspecto fue desatacado en el Informe de los evaluadores externos: «Puede afirmarse que la UNM nace para la localidad de Moreno [a la vez que] La inserción de la Universidad en su comunidad ha ido en aumento».



Firma del Acuerdo General para la Implementación del Proceso de Evaluación Institucional entre Hugo Andrade (Rector UNM) y Néstor Pan (Presidente CONEAU).

Los indicadores mensurables no constituyeron el único criterio de calidad del funcionamiento de la Universidad. En una institución de breve trayectoria, la reconstrucción de esfuerzos y procesos que fueron configurando el perfil de la Universidad fue un cometido imprescindible para caracterizar la singularidad y las condiciones en las que la UNM encaró su puesta en marcha y desarrollo, sin olvidar por ello los desafíos que debía afrontar la Universidad en años venideros.

La comunidad universitaria demostró su predisposición para revisar y reflexionar en forma crítica el camino transitado; aunque no puede afirmarse una participación homogénea del conjunto de sectores, cabe destacar la responsabilidad y el compromiso asumidos para realizar la tarea. A lo largo del proceso ha prevalecido un clima de confianza para emitir sin reticencias opiniones con espíritu crítico, dando cuenta de diferentes perspectivas y de coincidencias que ayudan a reconstruir un hacer «en situación». Esta impronta fue valorada en el Informe de Evaluación Externa de la UNM: «El proceso desarrollado ha sido concebido con el aporte del trabajo colectivo», a la par de demostrar una «Definida actitud de evaluación y reflexión continua sobre el despliegue del proyecto institucional, lo que sin dudas forma parte de la cultura organizacional de esta novel institución universitaria».

En suma, constituyó una experiencia valiosa para la proyección de los próximos años, en una perspectiva de mejora institucional continua.

# Una mirada retrospectiva de la UNM

Por Marcelo Gradin<sup>1</sup>

Cuando veo a la Universidad Nacional de Moreno con una mirada retrospectiva de diez años, lo primero que me viene a la mente es el cambio icónico experimentado como institución.

Se trata de verificar cómo se ha transformado desde un lugar de encierro hacia un lugar de liberación.

La historia nos cuenta que desde la conformación misma del estado argentino, mediados y fines del siglo XIX; la mirada que prevaleció sobre la niñez y juventud estuvo signada por el paradigma de la situación irregular, que no significaba otra cosa que determinar que de la única juventud o infancia de la que el estado se hacía cargo, era aquella que quebrantaba el orden jurídico o había quedado huérfano; sin los medios necesarios para subsistir.

Así, en 1878 dependiente de la Sociedad de Beneficencia de Capital, se conforma el Instituto Mercedes de Lasala y Riglos, a treinta y cinco kilómetros de la Buenos Aires, en el Partido de Moreno. Recorre todo el proceso signado por el paradigma citado, donde el niño y los jóvenes eran "objeto de protección" y el mecanismo impetrado para resolver esa cuestión era juntarlos en un mismo establecimiento.

La opacidad más profunda, se vivió en el período de la dictadura Militar entre 1976 y 1983; donde este Instituto fue un lugar donde se a mantuvo a menores, cuyos padres habían sido secuestrados, detenidos y luego desaparecidos.

La reclusión y la negación de derechos, llega a su cenit y resulta la demostración total y absoluta de de una institución orientada a la opresión de niños y jóvenes.

En todo sentido el paradigma hace un giro copernicano.

A partir de 1994; con la incorporación del Bloque de Derechos Humanos a la Constitución Nacional,

con su mismo rango, que incluye la convención sobre los Derechos del niño, el dictado en el año 2005 de la ley 26061; el antiguo paradigma muta hacia el nuevo donde el niño y adolescente pasan a ser "sujetos de derecho"

Fue en ese contexto que en el año 2003; el predio pasa primero a la custodia Municipal, y se decide que el edificio sería destinado a una universidad. Los primeros pasos se perfeccionan con universidades Públicas, que deciden, en convenio con la Municipalidad de Moreno, instalar algunas carreras en este lugar, donde el requisito más importante era la terminalidad, es decir que se proponía una carrera que empezaba y terminaba aquí.

Vale decir entonces que cuando en 2010 se perfecciona la Universidad Nacional de Moreno, ya funcionaba aquí un Centro Universitario. Podemos decir que era Universidad, cuando aún no era Universidad.

El desafío entonces no era que se conformaran las autoridades, que se acondicionara el predio, que se eligieran las carreras, sino que los jóvenes de Moreno vislumbraran en la incipiente Institución, un futuro cercano. Y eso ocurrió en 2011: se llenaron las aulas de alumnos que traían hasta aquí sus sueños, pidiendo a cambio la concreción de sus derechos.

Los años transcurrieron, y las carreras fueron dando a luz a los primeros egresados. Cada egresado, con su título en mano, se insertó dentro de la movilidad social, siendo ellos mismos trabajadores o hijos de trabajadores. El camino de la transformación había concluido lo que había nacido para la opresión, era ahora la herramienta de la libertad.

Ahora, cuando miro la Universidad Nacional de Moreno en retrospectiva veo un pasado negro cada vez más lejano y un futuro más brillante que nos convoca a todos.

<sup>1</sup> Director General de Recursos Humanos y docente del Departamento de Economía y Administración, UNM.

# Universidad Nacional de Moreno 2009-2019

Por Graciela C. Hage<sup>1</sup>

## Qué representa la Universidad Nacional de Moreno

Como parte de un proceso de ampliación de derechos, el Senado y la Cámara de Diputados de la Nación el 2 de diciembre de 2009, mediante la Ley 26.575 sancionaron la creación de la Universidad Nacional de Moreno. Hoy luego de diez años de su sanción conmemoramos este hecho que ha sido el punto de partida para el desarrollo de la misión de la UNM en la comunidad de Moreno.

La Ley en su Artículo 2° resalta la creación de la Universidad Nacional de Moreno con el fin de *“Promover social, económicamente y culturalmente a la zona de asiento de la universidad y su área de influencia (...)”*. Sin duda esta ley ha sido un hito para Moreno. Podríamos asociarlo a la generación de un *“Polo de desarrollo y conocimiento”* que ha dado impulso a la transmisión del conocimiento vinculado a la inserción laboral con implicancia directa en la movilidad social ascendente para la comunidad de Moreno.

Es importante destacar la importancia que tienen para nuestros jóvenes las políticas públicas impulsadas por el gobierno de la entonces Presidenta Cristina Kirchner con el fin de fortalecer la educación superior. En ese marco, la creación de la UNM dio inicio a un ciclo de desarrollo humano y profesional para las generaciones de Moreno.

## 2010 conformación de los equipos de trabajo. Etapa fundacional

Es importante mencionar el acompañamiento de las autoridades del gobierno nacional para cumplir con los objetivos. Desde 2010 se recibieron las partidas de crédito que posibilitaron el inicio del primer Ciclo Lectivo en 2011 y se dio comienzo a la etapa de organización de la Universidad.

En cuanto a la gestión administrativa, la prioridad fue la puesta en marcha de los procesos para la gestión y desarrollo de capacidades. Rápidamente y en forma coordinada los equipos de trabajo impulsaron la implementación de los circuitos administrativos de los sistemas *“SIU Pilagá”* de gestión presupuestaria y contable, *“SIU Diaguita”* de gestión de Compras y Patrimonio y *“SIU Mapuche”* de gestión de Recurso Humanos.

El impulso de la gestión dio lugar a la firma del Convenio de Pago de Haberes con el Banco de la Nación Argentina. Asimismo se gestionó la inscripción ante la Oficina Nacional de Contrataciones y ante el Ministerio de Economía; todo ello en el marco de lo normado por la Ley de administración financiera 24.156. Asimismo, teniendo en cuenta los programas de vinculación tecnológica, la Universidad se inscribió en el ROECYT (Registro de Importaciones para insumos destinados a la investigación científica).

**Tabla N° 1**  
**Apertura Programática - Cantidad de Programas**  
**2010-2019**

2010-2011	2012	2013-2014	2015-2016	2017-2019
2	10	13	15	16

Fuente: Secretaría de Administración de la Universidad

<sup>1</sup>Secretaria de Administración y docente del Departamento de Economía y Administración, UNM.

En otro orden, es importante resaltar que las instalaciones se encontraban muy deterioradas y existían dificultades por la falta de espacios, por lo fue necesario gestionar procedimientos de Compras y Contrataciones y de Obra Pública en el marco de la normativa vigente. En buena medida se establecieron objetivos tendientes a resolver las limitaciones de las capacidades de infraestructura y servicios para lograr la adecuación de las instalaciones.

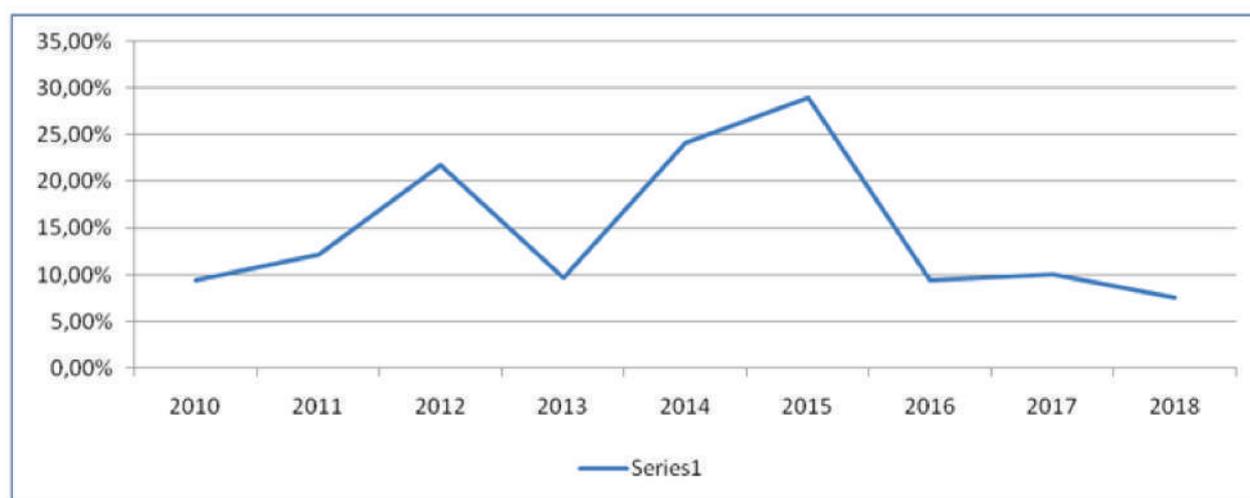
La dinámica del crecimiento de la Organización se reflejó también en la ampliación de la apertura programática y los programas presupuestarios (Tabla N°1). La estrategia fue basarnos en la planificación anual para ir acompañando el desarrollo de la oferta académica y el incremento creciente de las funciones universitarias. Tanto para la elaboración del anteproyecto de presupuesto como para la apertura presupuestaria fue necesario mantener un riguroso seguimiento de ejecución presupuestaria como así también realizar previsiones presupuestarias y la confección del Plan anual de compras en línea con el Plan de actividades.

Es necesario mencionar que el incremento de las actividades académicas ha tenido un crecimiento

exponencial y que tuvo su correlato en un fuerte impulso de las asignaciones presupuestarias específicas por parte de la Secretaría de Políticas Universitarias. En particular, merece una mención el nivel de recursos de capital que se destinaron para llevar adelante las inversiones en obras de infraestructura universitaria en el período 2011-2015<sup>2</sup>. Los Programas de Infraestructura dieron paso a la construcción de los edificios de aulas Daract I, Daract II y Dorrego I; Infraestructura Vial etapa I y II, Cerco Perimetral, Playón Polideportivo; Iluminación Exterior Sector Mitre, Acceso Mitre y Acceso Corvalán; entre otras obras. Asimismo en el marco del Programa de Universidades Nuevas (PROUN) se dio fuerte impulso de la adquisición de equipamiento para laboratorios de química, física, equipamiento de radio, tecnologías biotecnología y equipamiento informático.

Tomando como referencia los gastos de capital, puede observarse que éstos han tenido un crecimiento significativo a lo largo del período 2010 a 2015. Los registros de la Cuenta de Inversión para el período 2011-2015 dan cuenta de la creciente participación del los gastos de capital respecto del total de la ejecución presupuestaria. (Gráfico N°1)

**Gráfico N°1**  
**Evolución de los gastos de capital como porcentaje del gasto total 2010-2018**



Fuente: Secretaría de Administración de acuerdo a datos de la cuenta de Inversión.

<sup>2</sup> De acuerdo con el "Plan Maestro de Intervención".

# Escribirnos

Por María de los Ángeles Martini<sup>1</sup>

“Escribir”, afirma Roland Barthes, “es constituirse en el centro del proceso de la palabra, es efectuar la escritura afectándose a sí mismo, es hacer coincidir acción y afección, es dejar al que escribe dentro de la escritura, no a título de sujeto psicológico sino a título de agente de la acción”<sup>2</sup>. Propongo que pensemos la Universidad Nacional de Moreno como si fuera una escritura que todxs vamos escribiendo al mismo tiempo que nos escribimos.

En el principio está el deseo, la pulsión por construir y la voluntad política. Y los años se suceden. Nuestras acciones “retejen sin costuras”<sup>3</sup> este texto que nos deja dentro: un bosquecito, ciruelos, nísperos, nogales y paltas, delicias del verano y del invierno; un edificio cuya historicidad yuxtapone tiempos diversos: un tiempo, en el que niñxs institucionalizadxs corren por los pasillos fríos; otro tiempo, en el que los cuerpos de lxs niñxs se hallan atravesados por la fuerza prepotente de la dictadura y, un presente, en el que jóvenes y adultxs rescatan la memoria de esxs niñxs y colman los pasillos con argumentos, ecuaciones, maquetas, análisis económicos, audiciones de radio, formulas químicas y explicaciones de fenómenos biológicos.

Pero también, lo “histórico” de este edificio se configura a la par de las construcciones nuevas: las aulas, el laboratorio, la biblioteca.

¡Pasen y vean la biblioteca! Hay libros, hay notebooks, hay espacio para todxs. ¡Traigan sus comidas y bebidas! Este lugar es para ser usado: punto de encuentro donde circulan las charlas y las complicidades.

No se olviden de pasar por el nuevo local de la UNM Editora. Sí, también nos escribimos en nuestros libros y publicaciones, los que son de nuestra autoría y los que traducimos y difundimos. La editorial los lanza para que transiten por el mundo, se metan en las casa de lxs estudiantes y formen las múltiples bibliotecas hogareñas con los primeros libros universitarios, esos objetos queridos que no pueden dejar de ser parte central de nuestros paisajes habituales.

Si van al patio delantero, ahí, al lado del mástil, están las baldosas con el pañuelo de las Madres. Sin duda, ese pañuelo escribe nuestra universidad y nos escribe, pero también lo hace el repudio institucional al golpe de estado en Bolivia, la preocupación por la pobreza, por los derechos de lxs

niñxs, por los vínculos con la escuela media, por el desarrollo de la región y el poner una y otra vez el cuerpo en defensa de la educación pública.

A través de estas prácticas, tiempos y lugares retejemos un lenguaje común, el lenguaje del conocimiento en el que discutimos, nos divertimos, anidamos. Un lenguaje que atraviesa nuestras investigaciones con el compromiso político de hacer conocimiento y al mismo tiempo hacer identidades, nuevas maneras de ser y de actuar en nuestros mundos.

Lxs docentes-investigadorxs enarbolan su pertenencia en congresos, en conferencias y en los medios, y lxs egresadxs crean sus proyectos de vida hablando ese lenguaje epistémico creado-aprendido, que se va deslizando a lo largo del espacio del conurbano.

Nuestros proyectos de investigación son convocantes y lxs estudiantes se incorporan aun cuando el sayo de “inicio en la investigación” les parezca en principio que les queda grande. Ahora el retejido lxs contiene sentadxs en las mesas de trabajo de los equipos de investigación, ávidxs por aprender el oficio artesanal de investigadorx.

Cada febrero comenzamos un nuevo ritual de apropiación de la UNM. Los talleres del COPRUN se repletan. Nos miramos a veces de reojo, esquivxs y, otras veces, de frente. Todxs están inquietxs y dan vueltas en sus cabezas pensamientos que por el momento no están dispuestxs a decir. Nosotrxs lxs miramos ilusionadxs. Hace meses (¿años?) que venimos discutiendo, buscando, reinventando maneras de hacer presente algo que muchas veces se nos escapa de las manos: ¿cómo lograr que un mundo extraño se convierta en una promesa a seguir?, ¿cómo lograr que lo extraño pierda su extrañeza y pase a ser un juego compartido que requiere de cada unx no solo para practicar sino también para configurarlo?

Escribimos la Universidad Nacional de Moreno y su escritura nos escribe. No hay un afuera de esta escritura. Construimos muchas maneras nuevas de nombrarnos y de hacernos como comunidad. Transitamos una y otra vez por los mismos puntos configurando nuevos problemas y nuevas soluciones a esos problemas. La Universidad Nacional de Moreno es un retejido continuo de una trama de creencias y deseos con la que nos escribimos.

<sup>1</sup> Docente ordinaria del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales y Coordinadora del Taller de Ciencias del COPRUN, UNM.

<sup>2</sup> Barthes, Roland, “Escribir, ¿un verbo intransitivo?”, en *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós, 1987, p. 31.

<sup>3</sup> Rorty, Richard, “Feminismo y Pragmatismo”, en *Verdad y progreso. Escritos filosóficos 3*, Barcelona, Paidós, 2000, pp. 243-276.

# Reflexiones

## A 10 años de la creación de la UNM

Por Nancy Mateos<sup>1</sup>

*“Y los días se echaron a caminar.*

*Y ellos, los días nos hicieron.*

*Y así fuimos nacidos nosotros,*

*los hijos de los días,*

*los averiguadores,*

*los buscadores de la vida.*

*(El Génesis, según los mayas)”<sup>2</sup>*

Toda celebración nos invita a volver a recordar los días caminados. Especialmente, luego de cuatro años en los que la educación pública fue devaluada y sospechada desde argumentos infundados. No somos una creación azarosa. Somos herederos de quienes nos desearon, nos hicieron, que fueron a su vez hechos por otros, en una cadena interminable de lucha por la ampliación de derechos. Según Derrida toda herencia conlleva tareas contradictorias: “(...) recibir y sin embargo escoger, acoger lo que viene antes de nosotros y sin embargo reinterpretarlo (...)”. La herencia se enmarca en la condición humana de finitud. “Únicamente un ser finito hereda, y su finitud lo obliga. Lo obliga a recibir lo que es más grande y más viejo y más poderoso y más duradero que él. El concepto de responsabilidad no tiene el menor sentido fuera de la experiencia de la herencia” (Derrida, 2003). A 10 años de la creación de la UNM, ¿qué escoger de la herencia que nos atraviesa?

Nuestra universidad es heredera de la decisión del pueblo de Moreno de tener universidad: “más educación para todos”. Conquistada hace 70 años para los trabajadores a través de la regionalización y concreción de la gratuidad de los estudios superiores en nuestro país. Surgida de la tradición emancipadora del movimiento de 1918 de politización del conocimiento con fines sociales; marcada por un “latinoamericanismo” heredero de las luchas por la independencia del siglo XIX, solidario con las causas por la igualdad y la libertad y de defensa de los derechos humanos. Desde su origen, el proyecto incluyó carreras para el desarrollo humano, social, económico y tecnológico.

Las universidades construyen un tipo de conocimiento que busca respuestas a preguntas, en tanto condición para la inteligibilidad del mundo, y que obliga al pensamiento a considerar las determinaciones de ese mismo mundo. Se trata de

una práctica que posibilita una actitud de comprensión crítica de las condiciones sociales y vitales, que politiza la formación y que abre a un futuro abierto para la intervención humana a través de la tarea científica y académica.

La UNM se constituye durante el período 2004-2016, en un contexto de políticas de ampliación de derechos, de reemergencia del sentido de la democratización universitaria. La UNM fue una de las 10 universidades creadas con intencionalidad democratizante, de ampliación de oportunidades para grupos poblacionales que históricamente no habían accedido a la educación superior.

Falazmente, en 2018, la gobernadora bonaerense responsabilizaba a las nuevas universidades en la Provincia por la falta de recursos para la expansión de la educación infantil. Afirmaba: “¿Es de equidad que durante años hayamos poblado la Provincia de Buenos Aires de universidades públicas cuando todos (...) sabemos que nadie que nace en la pobreza en la Argentina hoy llega a la universidad?”. Según la gobernadora, esos recursos impedían “garantizar” el acceso a la educación inicial, obligatoria para las leyes de la provincia de Buenos Aires. Es sabido que las universidades públicas dependen de decisiones y fondos nacionales y las de nivel inicial de decisiones y fondos provinciales. Su discurso fundamentaba la imposibilidad de la universidad para algunos en su origen social.

A veces, los tiempos hielan el cuerpo y el alma. Los últimos cuatro años intentaron acostumbrarnos a ello. Pero, aún en un contexto mundial y regional de avance conservador y neoliberal, la mayoría de los argentinos sostiene el paradigma de la ampliación de derechos para “todes”, entre ellos, el derecho a la educación pública gratuita hasta la universidad.

<sup>1</sup> Docente ordinaria del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, UNM.

<sup>2</sup> Galeano, E., 2012. Los hijos de los días, Siglo XXI Editores.

# UNM: 10 Años, no es nada (ni es todo)

Por Marcelo Monzón<sup>1</sup>

La UNM fue creada en el paradigma de la educación superior como un derecho humano. Por tratarse de un derecho positivo, instala un avance en materia de desarrollo humano, plantea nuevas pautas para la producción, difusión y apropiación del saber, y desde el punto de vista de la responsabilidad política y social brinda al Estado -principal responsable de garantizar ese derecho- la guía para ordenar las prioridades en materia de sostenimiento económico y financiero. Esto también significa que prácticamente no habrá decisiones que se tomen, por parte del Estado y las instituciones directamente involucradas con la educación, que no afecten en sentido positivo o negativo las garantías de acceso a ese derecho por parte de la sociedad y, al mismo tiempo establece una agenda social y cultural no exenta de problemas. Un cuaderno de nuevos dolores.

Las universidades son instituciones que estuvieron más 900 años encargadas de formar elites. Elites de todo tipo: clericales, profesionales, políticas, elites profesionales corporativas (arquitectos, ingenieros, abogados, contadores, médicos), elites burocráticas. Para eso nacieron, y aunque no libre de críticas, era su función. En este paradigma a nadie se le hubiera ocurrido pensar que la universidad era un lugar donde un sujeto, en tanto que ciudadano, en tanto que ser humano, tenía derecho a aprender. En nuestro país, la gratuidad favoreció esas condiciones, luego el espíritu de Cartagena globalizó ese enfoque. Hoy pensamos la educación superior como un derecho humano universal y eso que resulta un avance importante ha significado en el ámbito de la educación superior un cambio copernicano: Las universidades como instituciones educativas de nivel superior son las encargadas de garantizar que todos los ciudadanos se encuentren en nuestras aulas, las habiten, participen de las clases y de la vida universitaria, dispuestos a estudiar porque están en su derecho, por cierto.

Al resabio elitista le queda la carta fácil de bocharlos así sin más; luego excusarse mascullando irresponsabilidades y carencias en el nivel medio. En este sentido, las universidades cargan con una tarea nueva, tan difícil como educar: la de pensar y actuar permanentemente para lograr un ejercicio efectivo y exitoso de un derecho humano y universal, al mismo tiempo en que esa debe ser la vía principal en la que se conduzca el pensamiento acerca de nuestras universidades.

Desde otro plano, lo que resta es reflexionar de qué manera y con qué profundidad puede afectar los cambios de contextos o las nuevas circunstancias en el terreno de los derechos conquistados, o cómo hacer frente a esos cambios desde lo conquistado.

Un pequeño aporte a esa reflexión debería ser repasando cuáles fueron las circunstancias, cuáles son las condiciones en las que se hizo posible pensar en la región y particularmente en la Argentina, cuando se redactó la Declaración de Cartagena, por ejemplo ¿Cuáles fueron las circunstancias que nos permitieron pensar en la educación superior como un derecho? Si pensamos en la creación de nuevas universidades en Argentina y, por supuesto, en nuestra UNM, deberíamos señalar tres circunstancias claves que permitieron alinear esos intereses, deseos y vocación de toda una ciudadanía, gobierno local y organizaciones sociales de Moreno, fervientemente inclinados hacia la creación de la universidad, con las fuerzas contextuales que coadyuvaron para que en 2009 se aprobara la creación de la UNM. En primer lugar, no caben dudas de que la ampliación, el crecimiento cuantitativo de las instituciones que componen el sistema universitario nacional argentino, la diversificación regional de la cantidad de universidades que hoy existen en el país son la base con la que podemos pensar a la educación superior como un derecho. Si bien, según nuestra Constitución y todo el marco normativo que de ella depende, el Estado Nacional garantiza la educación, cuando la distancia entre la vivienda de un ciudadano y la universidad pública, gratuita y de calidad es de -mínimo- unos 500 o 1000 Km, entonces el derecho a estudiar no pasa de ser nominal, una palabra muerta, un formalismo, que solo puede ser real si las condiciones económicas de la familia del estudiante permite un alquiler o la compra de una vivienda en Buenos Aires, en la Plata, Rosario, Bahía Blanca o Tucumán, porque, como ya sabemos, hace nada más que 40 años existían 9 universidades nacionales. Hoy tenemos varias más que entonces, y es esto lo que brinda la posibilidad de que un joven estudiante tenga una universidad pública, gratuita y de calidad a un viaje en bicicleta desde su casa. Esta es una importantísima vía de garantizar el acceso al derecho a estudiar. Una respuesta al "¿qué es esto de universidades por todos lados?".

<sup>1</sup> Coordinador-Vicedecano de la Licenciatura en Administración del Departamento de Economía y Administración, UNM.

En ese sentido, el derecho a la educación superior no es un derecho nominal, o abstracto, si no concreto, material, efectivo, mucho más realizable.

Una segunda circunstancia, como condición que nos permite pensar en la educación superior como un derecho y la creación de nuevas universidades, es la obligatoriedad de los estudios secundarios, establecida desde 2006 a través de la Ley de Educación Nacional N° 26206. Con lógica positiva podemos decir que cuando la educación secundaria es una obligación, la educación universitaria puede convertirse en un derecho. Fuera de esta obligatoriedad, la educación secundaria era un lujo para una pequeña porción de egresados de escuela primaria. Los cambios en la escuela secundaria no sólo puso fin a un estado de cosas demasiado fuera de los tiempos actuales, si no que presta un marco adecuado para la garantía de esos derechos a la educación, al mismo tiempo en que, cuantitativamente hablando, aumenta la población en condiciones de encarar estudios superiores.

La tercer circunstancia complementa las anteriores desde otros aspectos: un conjunto de políticas sociales, que da derechos cuyos efectos sostienen la posibilidad de que se garanticen el derecho a estudiar, como por ejemplo, la Asignación Universal por Hijo; el programa Conectar Igualdad; el Plan Progresar, el Boleto Estudiantil; el Plan Nacional de Vacunas, etc. Todas estas políticas permitieron que los ciudadanos pudiesen enviar a sus hijos a la escuela secundaria hasta terminarla, y por extensión, a la universidad. Brindaron el contexto favorable para garantizar a la educación superior como un derecho humano y al mismo tiempo generando las nuevas condiciones para otro conjunto de políticas públicas progresivas.

En otras palabras, creación de nuevas universidades como condición necesaria pero no suficiente para la garantía de un derecho humano, fruto de decisiones y circunstancias, es una llave para la generación de acciones que enriquezcan y conduzcan a la sociedad a niveles mayores del desarrollo humano. A 10 años de la creación de la UNM, la juzgo como una vuelta de esa llave.

# Génesis de la Universidad Nacional de Moreno

Por Raúl Morello<sup>1</sup>

Corría el año 1986 y era Subsecretario de Bienestar Social de la Municipalidad de Moreno, con el que acompañaba a Mariano West, a cargo de esa cartera. En aquel momento existía un conflicto con el Instituto Mercedes Lasalas y Riglos con la anterior gestión de gobierno, quienes se habían comprometido con el arreglo de unas calderas que no se había efectuado y debíamos sortearla para formular una ambiciosa propuesta: pedir el predio con sus edificios, para la creación de la Universidad de Moreno.

A cargo del Instituto Riglos se encontraba Atilio Álvarez, una influyente personalidad dentro de la política de entonces al que debía hacerse la propuesta. Para eso fui comandado por Mariano West y no estaba seguro de que, con mis pocas dotes del manejo del discurso político, pudiera hacerlo; aunque siempre consideré que si las oportunidades se me ofrecían, alguna razón existía para esa oferta.

Así es que me presenté una mañana en su despacho, para escuchar su queja, ya que no quería saber nada con la Municipalidad por esa estafa,

como así lo definió. Fui acompañado por un entrañable amigo y compañero, el Cordobés, que lo conocía al personaje y si no era cierto, se las arreglaría para hacerse pasar por uno y facilitaría seguramente mi llegada. Era muy insistente en todo.

Atilio Álvarez nos tuvo cerca de 15 minutos sentados en su despacho mientras hacía un reportaje radial dando muestras de su dominio en el manejo de los medios, con un atractivo discurso político que convencía a cualquiera. Una vez que se sentó, lo escuchamos: se sentía estafado por la anterior administración y narró los pormenores de aquella trapisonda, el haber pagado por un trabajo que no se hizo.

El cordobés era muy pícaro y quienes lo conocieron, darán cuenta de ese atributo. Él estaba allí para que yo sea escuchado, porque esa misión le había encomendado su Intendente. Atilio Álvarez no tenía la menor intención de hacer otra cosa que mostrar sus atributos y sólo accedió cuando el cordobés le dijo que lo mandaba no sé quién del gobierno de Carlos Menem, detalle que dudo

<sup>1</sup> Médico y colaborador durante el proceso de organización de la UNM 2010-2013..

haya sido cierto. Al darme la oportunidad, de la manera menos hábil creo, le conté lo que significó para mí estudiar en la UBA en horario nocturno: dos horas y media de ida y otro tanto de vuelta, siempre y cuando los trenes funcionaran. Luego buscar la bicicleta de la guardería, porque los colectivos funcionaban hasta medianoche, o, una vez que nos las robaron, sacar los patines de la mochila para hacer las 15 cuadras que separaban la estación y nuestra vivienda. Todo ese panorama lleno de contratiempos no impidió que llegara a graduarme como médico y que estaba dentro de un reducido porcentaje de alumnos que comenzamos.

Al ver que había captado su intención, también narré al pasar que fui un desaparecido del gobierno militar, el único evento que hizo me atrasara dos años en esa graduación. En fin, hablé de mis intereses, como muchas veces lo hago. Pero, poniéndome en situación, debía disculpar no poder resolver el conflicto previo con la Municipalidad, porque era otra gestión. Haría el intento de hablar con el intendente para cumplir con su reclamo, si estaba dentro de las posibilidades. Era una promesa.

Estábamos ahí para que escuche esta propuesta: queríamos hacernos eco de una necesidad de nuestros jóvenes, la que, por distancia, no podía acceder a una casa de altos estudios. Hice mención al tilde con que nos ponen en la categoría de Ciudad Dormitorio y eso aleja muchas posibilidades, entre ellas, la del estudio. Afortunadamente, Atilio Álvarez se relajó y comenzó a confiar lo que significaba sostener un edificio tan grande para utilizar menos del 10 % del todo. Era un despropósito muy costoso para el Estado. Hablé de números, de impedimentos, burocracia y un sinfín de dificultades que hacía su gestión fuese engorrosa.

En ese momento, sentimos que podíamos ponernos de acuerdo porque sincronizaba la necesidad de nuestro lado, con la imposibilidad del sostén del otro.

Sin embargo, su amor propio todavía estaba herido y volvió a la carga con la caldera contando pormenores que ya ni recuerdo. Le prometimos con el cordobés que iríamos con esa propuesta al Intendente, que, aunque son gastos de otro ejercicio, haríamos todo si él pensaba seriamente en este proyecto de futuro.

Casi al terminar la reunión sentando bases para nuevos encuentros, con absoluta sinceridad expresé que había traído un libro para él, pero no estaba seguro si se lo iba a regalar... aunque ahora, le tenía más confianza; se trataba de: "Rezar hasta la libertad", uno de los primeros libros que aparecieron narrando la crueldad de la dictadura militar, de mi autoría.

Sonrió por mi franqueza, tomó el libro con respeto, lo ojeó y prometió leerlo atentamente.

Ese encuentro serviría para iniciar las tratativas de un camino que culminó en la creación de UNM y que hoy esté en el lugar privilegiado que tiene para nuestra comunidad.

Dentro de 100 años, cuando se narre la historia de sus orígenes, el avance que hicimos con el cordobés no figurará siquiera como anécdota y esto no tiene la menor importancia; lo que verdaderamente importa, es que ésta casa de altos estudios le entrega a nuestra sociedad lo mejor que tiene: una juventud que se forma y se capacita en una máxima más vigente que nunca: continuar creyendo que la Patria es el Otro.



Octubre 2016 Firma de la escritura pública por la titularidad definitiva de la propiedad del campus universitario en la Escribanía General de la Nación.

# 10 años de comunicación, accesibilidad, información y cooperación

Por Laura Palomino<sup>1</sup>

En el año 2013 la UNM publicó un libro con el concepto de álbum de imágenes, un álbum familiar. El ensayo fotográfico partía de una consigna: cada equipo de trabajo reflexionaba sobre una pizarra su aporte particular al proceso de construcción de la universidad, a la conformación de su identidad. Al pensar en conmemorar estos 10 años, se nos ocurrió desde la biblioteca partir desde ese instante, ese lugar y ese momento para transmitir lo que es para nosotros la Universidad y la carga simbólica para los que estamos en el territorio.

Miramos la imagen: una fotografía tomada con el equipo en el entorno de trabajo, la primera locación de la biblioteca. Algunos módulos de estanterías unos pocos (y valiosos) libros y unas pocas mesas. Un espacio pequeño para todos los sueños que teníamos, Jeny nos comparte:

*“Al mirar atrás estos 8 años, en mi caso, desde los inicios de la Universidad Nacional de Moreno, puedo decir gratamente, que me siento una privilegiada al poder ser parte de esta institución y de poder ver su desarrollo y crecimiento, en todo sentido. Pensar en cómo empezamos, específicamente en la Biblioteca UNM, en un pequeño espacio de trabajo, con una pequeña cantidad de libros, etc., pero con muchas ganas, y con un gran equipo de trabajo que da todo lo que está a su alcance para ser cada día mejores a fin de brindar un mejor servicio a sus usuarios; ver cómo fue creciendo de una manera bastante rápida, me llena de mucha alegría y satisfacción. Y más gratificante todavía es ver a muchos adolescentes, jóvenes, madres y padres, trabajadores, personas mayores, en muchos casos, que no claudican a sus sueños y que día a día concurren a la universidad, y a la biblioteca a hacer uso de las instalaciones, que saben aprovechar la oportunidad que tienen en este tiempo, de poder gozar de una universidad pública, gratuita e inclusiva”.*

Los cambios físicos de la Biblioteca son una constante al momento de ver esa imagen y vernos en el presente, cada una tiene una mirada sobre los motores de ese cambio, aunque siempre la acción común con la comunidad académica está presente. María Guadalupe nos cuenta:

*“Rememoramos 10 años de este tiempo transcu-*

*rrido, en una universidad del Conurbano que es símbolo de democratización de la educación superior. Y no podemos dejar de ver la felicidad que esto nos genera. En este marco, la biblioteca se consolida como punto de referencia para tantos estudiantes que pasaron y pasan por la UNM. De aquel momento, en un espacio pequeño, poco accesible, con algunas mesas, libros donados e incipientes compras fuimos creciendo y adquiriendo derechos entre los estudiantes. Por sobre todas las cosas, los estudiantes se apropiaron de este lugar de encuentro, de estudio, de reunión. Pelearon por espacio más amplio, por la apertura de los sábados y así las conquistas se han realizado. Pequeñas conquistas que fueron grandes. Hemos visto crecer a estudiantes día a día y eso nos enorgullece y nos motoriza para seguir, ya que nuestro servicio es para ellos y por ellos. Brindamos por este crecimiento y apostamos a seguir profundizando nuestra calidad profesional”.*

De por aquí, del territorio, venimos todas. Tenemos presente y nos vemos en ellos cuando somos testigos de sus logros y sus esfuerzos. Andrea es quien nos recuerda eso:

*“Es inevitable no sentir una gran emoción al pensar en los diez años de la universidad, donde años atrás era impensado contar con una institución de educación superior universitaria en el partido de Moreno, particularmente me conmueve porque es el lugar donde nací y se originan mis raíces. Sin duda, los protagonistas principales en estos años son sus estudiantes, nuestros usuarios, que año tras año hemos visto transitar por la biblioteca, con sus historias, sus proyectos, sus necesidades, sus demandas e incertidumbres, sus alegrías y su esfuerzo.*

*Me provoca una inmensa satisfacción tener la oportunidad de acompañarlos día a día y compartir con ello el amor a la lectura, la importancia de la información, el aprendizaje continuo y sobre todo poder transmitir el poder de la investigación para el desarrollo de la comunidad. Celebro estos diez años y auguro un mejor futuro para toda la comunidad académica”.*

Los equipos de trabajo se consolidan, avanzan en el tiempo y muchas veces cambian actores. Ya no

<sup>1</sup> Jefa del Departamento de Biblioteca y Centro de Documentación UNM.

están trabajando con nosotros nuestras compañeras Verónica y Silvia. Ambas sostienen bibliotecas y servicios de información por otros lugares, a otros ávidos de conocimiento. En cambio Romina no está en la imagen estática de ese momento. Es quien tiene una nueva mirada de la Universidad desde este aquí y ahora con una carga más amplia. Ella nos cuenta:

*“Produce una mezcla de sensaciones entrar a un edificio cargado de tanta historia, da tristeza y rabia, pero por otra parte, da alegría y te llena de energía saber que este lugar se resignificó con todos nosotros, que ahora es otra cosa, que nos llena de satisfacción a cada logro alcanzado, que es una universidad pública, nuestra universidad en el conurbano bonaerense y poder trabajar en este lugar, de lo que a uno le gusta y para lo cual estudió es un privilegio, y en el día a día, de nada menos que diez años, es gratificante ver como desde alumnos adolescentes a adultos mayores se embarcan a*

*estudiar una carrera universitaria, con todo el esfuerzo que eso significa, y desde la biblioteca somos testigos de sus avances y en ocasiones de sus tropiezos y vamos, a veces aprendiendo con ellos, a veces guiándolos, pero siempre acompañando a lo largo de su crecimiento como estudiantes universitarios.”*

Como verán no concebimos el trabajo diario sin un impacto constante, sin un espíritu de servicio y sin pensar que podemos hacer una diferencia para nuestros conciudadanos del pago chico.

Desde aquí, la Biblioteca y Centro de Documentación, hacemos votos para que cada uno de ustedes tenga la oportunidad de tener una tarea diaria tan intensa y comprometida como la que tenemos con nuestros lectores, los usuarios del libro y la información en cualquiera de sus formas y soportes. Celebremos el futuro construyendo el presente.

## El arte de predecir

Por Romina Petrolo<sup>1</sup>

Predecir es una actividad humana -fundamentalmente- matemática. Allí donde haya un/a matemático/a, se estará tramando una predicción. Si entrás en un salón de fiestas y ves a un grupo de especímenes humanos parados, con la mirada alta, casi perpendicular al piso, admirando una esfera espejada (comúnmente denominada “bola de boliche”) calculando la cantidad de espejitos que se necesitan para cubrir la superficie de la misma, reconocerás que no se puede tratar de otra cosa más que de matemáticos/as. El arte de predecir corre vigorosamente por sus venas y ello/as saben a qué velocidad lo hace.

Esto es lo que me resulta siempre irónico de trabajar con los matemáticos de la UNM... ¡Que son completamente impredecibles! Podés ir a dar clases un día y que el salón esté empapelado de acertijos para resolver, que te esperen con piezas extrañas de objetos desconocidos para adivinar cuál es su función o que te digan que la actividad del día consiste en intentar abrazar entre todo/as a la universidad... ¡Literalmente! Nunca se sabe qué locura matemática están tramando para desafiar los límites del pensamiento dentro y fuera del aula.

Es sabido que para predecir un suceso matemáticamente es necesario modelizarlo con base en un estudio riguroso de sucesos previos, de casos

conocidos. Para eso, se realizan numerosas pruebas, ensayos y experimentos, se trabaja exhaustivamente en la búsqueda de patrones, se corrigen desvíos y se hacen rectificaciones. No se adquiere la capacidad de la predicción de un día para el otro... Se necesita tiempo.

Me pareció que 10 años eran un buen intervalo temporal para determinar algunas predicciones en base a las experiencias acumuladas durante el proceso. Pensé en todas las clases de las que participé, en las personas que estuvieron, en las que están y en las que ya no, en los desafíos matemáticos, en las propuestas siempre innovadoras, en el enfoque didáctico de trabajo, en el primer día, en el último... Calculé horas trabajadas, evaluaciones corregidas, estudiantes conocidos/as, autores y teorías estudiados, mates compartidos, problemas resueltos, problemas sin resolver, problemas resueltos de una manera que no se me había ocurrido a mí, problemas resueltos por mí de una manera que no se le había ocurrido a otros/as y hasta la cantidad promedio de veces que se cuelga el SIU en hora pico al cargar las devoluciones cuando termina el COPRUN. Calculé todo lo calculable.

Lamentablemente, mis colegas (matemáticos/as y no matemático/as), tengo el desagrado de decirles que no he obtenido las respuestas que me hubiera gustado conseguir después de haber pa-

<sup>1</sup> Graduada de la Licenciatura en Educación Secundaria UNM.

sado tanto tiempo recolectando datos. Pese a mi compromiso con la tarea de la predicción, no he logrado establecer demasiadas generalizaciones sobre lo que pasará la próxima vez que vaya a dar clases a mi querida Universidad Nacional de Moreno. Pese a haber estudiado y trabajado ardua y comprometidamente durante gran parte de la última década en esta institución, el análisis cuantitativo de los datos estadísticos obtenidos no ha sido suficiente.

Pero mientras pensaba en compartir con la comunidad educativa mi fracaso matemático, vislumbré que me había enredado en mi afán de predecir, creyendo falsamente que de esa forma estaría honrando a mi amor por la matemática. Resultó ser que, entre tanto calcular y calcular, casi pierdo de vista la razón por la cual lo hacía y fue desde esa revelación que logré una respuesta a mi problema.

Predecir es una actividad humana. Fundamentalmente matemática, sí, sí. Pero primero es humana. Cuando me di cuenta de que la clave de mi investigación radicaba en el origen humano de la necesidad de predecir, es que encontré la única visión acerca del futuro que puedo demostrar con fundamentos sólidos. Pocas cosas son predecibles cuando se trata de matemáticos en la UNM. Pero si de algo no hay dudas es que son humanos.

He aquí la conclusión final a la que he arribado: cuando se trate de matemáticos en la UNM los únicos sucesos predecibles son tres. El primero, es que siempre buscarán la manera de que cada intervención sea significativa e innovadora. El segundo, es que intentarán hacer que cada palabra y cada gesto impliquen aprender juntos/as. Y el tercero, es que lo harán todo a su manera: con una pizca de humor "nerd" y con esa infaltable cucharadita de locura y de pasión por lo que hacen.

## Feliz aniversario, UNM

Por Adolfo Puccio<sup>1</sup>

Allá por los noventa, plena época de Convertibilidad, me inicié en mi vida laboral como Actuario, pasando por una serie de Compañías de Seguro, nacionales e internacionales. Tuve la suerte (sin entenderlo del todo en ese momento) de ser uno de los pocos privilegiados de ese modelo económico, que premiaba justamente a sectores financieros y de seguros a expensas de lo productivo. Pude tener mis ahorros, y con mi señora decidimos invertirlos en ladrillo. Para eso, porteños ambos, buscamos en los clasificados terrenos en venta en el Gran Buenos Aires, para poder construirnos lo que podría ser nuestra casita de fin de semana, o eventualmente, nuestro nuevo destino de vivienda. Queríamos algo de verde, que en la ciudad es muy difícil de conseguir. La zona norte nos estaba vedada por cuestiones presupuestarias, así que siendo vecinos de Flores, elegimos volcar nuestra mirada en el corredor Oeste del ferrocarril Sarmiento. El azar hizo que termináramos comprando unos lotes en la zona de La Reja, y volcáramos allí todas nuestras ilusiones, levantando una humilde casa premoldeada que hacía las delicias de nuestros fines de semana en familia. En esa época todavía no existía la autopista del Oeste, así que el viaje era por la vieja Gaona y la segunda Rivadavia, o en el Sarmiento.

No mucho después de esa época, y ya a finales de los noventa, me terminó golpeando la crisis como al resto de los argentinos, quedándome sin trabajo al levantar sus negocios la aseguradora que había hecho pingües ganancias durante dicha

década. Era septiembre del 2001. La vida hizo que pudiera retomar mi actividad laboral en febrero del 2002 como Economista, en el Ministerio de Economía de la Nación, en el Fondo Fiduciario de Desarrollo Provincial. Desde allí, además de aportar mi cuotita para poder ayudar a levantar nuestro país, hecho pedazos luego de la declaración de default de diciembre, pude conocer y compartir los días de trabajo con el compañero Hugo Andrade, con quien también compartíamos nuestra vocación de ser docentes universitarios. Yo, en la UBA, y él en la UNLU. Y en nuestros ratos libres, hablábamos de nuestro querido Moreno.

Las circunstancias hicieron que nos volviéramos a cruzar allá por el 2010. Yo por ese entonces trabajando por mi cuenta en una Consultora Económica, y Hugo haciéndose cargo de llevar adelante como rector normalizador, lo que iba a ser la nueva Universidad Nacional de Moreno. Y volvimos a coincidir en nuestra vocación docente, incorporándome desde la primera hora como docente de esta Casa de Estudios en la materia Economía I.

La vida hizo que unos años más tarde volcara mi actividad hacia la gestión universitaria, como parte de la conducción institucional de la Universidad Nacional de Avellaneda, pero sin dejar de lado mi apuesta por nuestro querido Moreno, al cual regresaba semanalmente para dar mis clases y disfrutar de los fines de semana, viendo crecer a mis hijas.

<sup>1</sup> Subsecretario de Recursos Humanos y docente del Departamento de Economía y Administración, UNM.

Y en agosto del año pasado, volví a tener la oportunidad de ser convocado, primero como n docente, y luego como parte de la gestión de esta maravillosa Universidad, en la cual, al día de hoy, me realizó como profesional, desde todo punto de vista, como docente y nodocente. Mi vida hoy es Moreno, donde comparto logros con compañeros y amigos. Donde sigo aprovechando un buen fin de semana para un asado, y donde cada elección me acerco a mi escuelita de La Reja a votar. Todo esto es lo que hizo la UNM por mí en estos 10 años. Me cambió la vida.

Pero mi historia de vida no es lo importante, sino que expresa solamente un ejemplo de cómo le cambió la vida al municipio de Moreno nuestra UNM en estos 10 años. Y no es éste el más representativo. Soy testigo desde hace 10 años, como docente de esta Universidad, de cómo mejoró la vida de la comunidad morenense nuestra universidad, compartiendo semana a semana la superación individual y los logros de estas generaciones de primeros estudiantes y graduados universitarios, que de ninguna otra manera hubieran teni-

do la oportunidad que tuve yo de estudiar y recibirme en la UBA siendo porteño. Lo palpo y lo escucho en cada colación de estudiantes, en los discursos de los graduados, y lo vivo clase a clase intercambiando conocimiento con mis alumnos y alumnas.

Yo empecé mi carrera docente en la universidad en la que me recibí, pero hoy día ser docente de una universidad del conurbano no lo cambio por nada del mundo. Al día de hoy sigo escuchando de otros compañeros docentes de la UBA, su menosprecio respecto del alumnado del Gran Buenos Aires, en comparación con el alumnado porteño. Descalificaciones sin argumentos ni conocimiento, no habiendo pisado nunca un aula del conurbano. Y no me canso de retrucarles, orgulloso de los alumnos que tengo, de la Universidad en la cual trabajo, del distrito que me acogió y me fue dando poco a poco todo lo que yo aspiraba. Porteño de nacimiento, morenense por adopción, fanático de la UNM por convicción, en la cual festejo su 10º aniversario.

---

# Terreno fértil

Por Leonardo Rabinovich<sup>1</sup>

Por primera vez en mi trayectoria docente tuve oportunidad, a comienzos del año 2011, de incorporarme a los primeros planteles de profesores de una Universidad Nacional desde el mismo momento de sus inicios, nuestra naciente Universidad Nacional de Moreno.

Se trata de una experiencia absolutamente diferente a otros acontecimientos académicos en varios aspectos. Algunos de ellos tienen que ver con una pertenencia territorial que posee características comunes a otras instituciones del conurbano bonaerense, hermanadas en las denominadas "Universidades del Bicentenario", y otros que son específicos con la historia del tercer cordón y más propiamente con la localidad de Moreno.

El objeto de esta nota pretende centrarse no ya en los aspectos demográficos y socioeconómicos del contexto con sus demandas y condicionamientos sobre los cuáles mucho se ha escrito y analizado, sino más bien en la circunstancia única de haber podido compartir muchas horas de enseñanza y estudio con jóvenes que, a medida que el crecimiento de las carreras y su estructura curricular lo fue permitiendo, volví a "recuperar" como educandos 5 o 6 años después, en los últimos capítulos de sus licenciaturas.

En el inicio (el año 2011), luego de cursar el primer COPRUN desarrollado por la UNM, la primera cohorte llegó, en promedio, con un capital cultural típico de la geografía humana de su zona de pertenencia y el resultado de un nivel educativo secundario que aún debe superar asignaturas pendientes en la asignación de recursos de todo tipo para alcanzar una adecuada plataforma pre-universitaria.

Una primera convicción en ese momento que se fue reafirmando con el tiempo, consistió en ubicar muchas de las demandas del proceso educativo del lado docente e institucional, no solo de quienes se incluían por primera vez en la educación superior. De allí que una batería de soportes de todo tipo se fueron desplegando: formatos pedagógicos (en particular para las ciencias duras), facilidad en la obtención de los materiales de estudio, becas, tutorías, etc. Todo ello acompañado por la iniciación en la vida democrática de la universidad, la participación en el sistema de gobierno, la apertura hacia los ámbitos de extensión, vinculación tecnológica con las actividades económicas del distrito, investigación, actividad deportiva, voluntariado, intercambio estudiantil, etc. El ritmo de transformación y crecimiento de la UNM fue muy acelerado, y aún en períodos de

---

<sup>1</sup> Docente del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, UNM.

vacas flacas en razón de proyectos gubernamentales limitados para la educación pública, pudieron sumarse nuevas carreras, la incorporación de las nuevas tecnologías en lo académico y lo organizacional y el mejor equipamiento edilicio e instrumental que se pudo alcanzar. El proceso está abierto, quedan muchos aspectos para avanzar, un camino sin solución de continuidad, sin término.

Sobre todos estos temas habrá abundante consideración en otras notas de esta publicación, por lo que conviene retomar el hilo de los primeros párrafos de este artículo. Considerar lo sucedido con estos jóvenes que conocí al principio del recorrido de nuestra universidad, con los que retomé el mutuo intercambio un lustro o quizás después de algo más de tiempo.

La tarea docente en los cursos del último peldaño antes de la graduación, donde las evaluaciones incluyen trabajos prácticos de mayor complejidad y monografías, implica -junto con la constante incorporación de material bibliográfico y saberes pertinentes de todo tipo- recoger los frutos de la propia elaboración de los alumnos, allí donde la información y el conocimiento fueron dejando elementos para trabajar en el propio pensamiento y en la propia creatividad, con genuinos nuevos aportes y combinatorias posibles.

El resultado de estos desarrollos ha sido muy satisfactorio, no solo en los aspectos evaluatorios o en las prácticas preprofesionales, sino en la incorporación de los egresados a las oportunidades laborales que se han ido presentando.

Este proceso estará obviamente contextualizado por la consolidación de proyectos nacionales y

locales que apunten al progreso del conjunto de nuestra comunidad, a la inclusión de toda la población en sistemas virtuosos de distribución del ingreso, en suma, a la equidad social y el avance de la educación pública.

Nada de lo expresado en estas líneas sería especialmente destacable si no fuera por otros enunciados y expresiones que en los últimos tiempos descalificaron el ingreso a la educación superior de vastos sectores de nuestra población.

En una pretendida modernidad, una creciente mercantilización de todos los aspectos vinculados al ejercicio de derechos humanos fundamentales como la educación superior, nos arrojó frases tales como: "...para qué tantas universidades...esos son cargos..." o "...todos sabemos que los pobres no llegan a la universidad...". Citas pronunciadas por altas autoridades políticas de la Nación y la Provincia de Buenos Aires nos sorprenden en el siglo XXI, pertenecen a etapas históricas superadas por la humanidad hace mucho tiempo.

Aquí, en Moreno, en un nuevo aniversario de la disposición de crear su Universidad Nacional, podemos dar testimonio que los jóvenes de toda condición social o económica, de toda característica racial, religiosa o de género, constituyen un terreno fértil para la adquisición y recreación del saber y el conocimiento. No hay ni habrá límites para la adquisición de todas las habilidades necesarias para la construcción de un futuro mejor para sí mismos, sus familias y su comunidad.



2011 Primer Curso de Orientación y Preparación Universitaria.

# Las implicancias de la creación de la UNM

## Una mirada estudiantil

Por Luciano Señorales<sup>1</sup>

*“Que el engrandecimiento y autentico progreso de un pueblo estriba en gran parte en el grado de cultura que alcanza cada uno de los miembros que lo componen”.*<sup>2</sup>

Hace una década se promulgaba la Ley 26.575 mediante la cual se creaba la Universidad Nacional de Moreno, cristalizándose en ese acto 20 años de trabajo, anhelos y sueños. Instalada en el predio del viejo Instituto Mercedes Lasala y Riglos, la Universidad llegó para establecer un mojón en la vida de un distrito en el que la adversidad fue históricamente moneda corriente.

Siendo las Universidades Nacionales un gran medio de movilidad social ascendente, la creación de la UNM en el distrito de Moreno no fue un hecho menor ni antojadizo. La posibilidad del acceso a la educación superior dentro del partido logró romper con las barreras que la necesidad de trasladarse a otros lugares para tener una carrera universitaria implicaba. Restricciones establecidas por el tiempo o el dinero que una cursada demanda en términos de transporte, quedaron obsoletas a partir de la decisión política de que las y los habitantes de Moreno tengan muy cerca de sus casas, y a disposición, una oferta académica que no solamente responda a sus intereses sino a los del distrito.

Y ya que la redacción de este artículo nos ha traído hasta aquí, es importante que podamos profundizar en el aspecto y la importancia de que el armado curricular de cada una de las carreras que se dictan en la Universidad se caractericen por estar orientadas a la resolución de las problemáticas que apremian a la comunidad en la que nuestra casa de altos estudios está inmersa. De esta manera, se logra que las clases, los debates y las discusiones que se dan dentro de las aulas, giren siempre en torno a la realidad de los asistentes a ellas, generando en ese acto un plus en el sentir de quienes deciden estudiar en la UNM. Con esto nos referimos a que los y las estudiantes no solo se encuentran ante la posibilidad de cultivarse académicamente y abrir un panorama con más y mejores oportunidades para forjar su propio futuro, sino que se aduna la opción de convertirse en una herramienta de transformación de la realidad de su comunidad. De esta manera,



2012 Primera Elección del Centro de Estudiantes

quienes transitan la vida universitaria en Moreno se encuentran facultadas y facultados de responder a las problemáticas propias de la realidad que atraviesa su cotidianidad no solo desde lo empático, sino también desde el punto de vista técnico.

Teniendo como motivación el espíritu de autosuperación, la oportunidad de convertirse en un actor de peso en la comunidad, o bien la sola idea de añadir nuevas experiencias de vida, quien decida emprender el camino de los estudios superiores en la Universidad Nacional de Moreno, encontrará un espacio de contención brindado por la totalidad de la comunidad universitaria. El marco que ofrece nuestra Universidad para las relaciones interpersonales, garantiza que entre mates y fotocopias se vayan forjando lazos que se sintetizan en un sentimiento de pertenencia inquebrantable con la institución, pero también en la sensación certera de que nunca más transitaremos los senderos de la vida en soledad.

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Economía, UNM.

<sup>2</sup> Primer considerando del Decreto 29.337 que suspende el arancelamiento universitario.

# A 10 años de creación de la UNM: la importancia de la educación superior pública y gratuita en Moreno

Por Adriana Speranza<sup>1</sup>



Abril 2019 Inicia el dictado de la primera Carrera de Posgrado de la UNM.

El 2 de diciembre se cumplen diez años de la sanción de la Ley 26.575 por la cual ha sido creada la Universidad Nacional de Moreno. Los que hacemos parte de esta institución celebramos. Y no estamos solos porque su creación ha producido un impacto sorprendente en Moreno y en las localidades aledañas.

Desde la Ley 1.420 de educación común, gratuita y obligatoria para el nivel primario hasta la creación de las Universidades del Bicentenario, la preocupación por la educación ha sido una constante en la historia argentina, aunque esta observación pueda ofrecer resistencias por resultar paradójica. Desde distintos modelos de país, desde posiciones políticas e ideológicas diferentes, con propósitos también distintos, la problemática de la educación ha constituido parte de la agenda de todos los sectores sociales. Las razones que han llevado a suscitarse su atención han respondido a intereses y motivaciones fuertemente marcados por las políticas de

cada etapa pero, en todos los casos, su importancia está inscrita en nuestra idiosincrasia.

Nuestro país presenta en el plano educativo características poco usuales. La educación pública, laica y gratuita en la Argentina alcanza hoy todos los niveles del sistema. Asimismo se ha extendido la obligatoriedad hasta el nivel secundario. La expansión de la matrícula en el sistema público ha ido desplegándose con el objetivo de alcanzar a distintos sectores sociales. Aunque los resultados, en la mayor parte de los casos, no han satisfecho las necesidades imperantes, el sistema público ha ido consolidándose de manera horizontal. Este crecimiento dio lugar a la necesidad de expansión hacia los niveles superiores. En este punto, la gratuidad de la educación superior a partir de 1949 ha resultado clave para la incorporación de nuevos actores sociales. Desde el retorno de la democracia, este proceso se aceleró. La apertura de nuevas escuelas secundarias, la modificación

<sup>1</sup> Directora Académica de la Especialización en Lectura y Escritura UNM.

de las formas de ingreso a las universidades, la expansión del nivel superior no universitario y la creación de nuevas universidades resultan aspectos altamente significativos para entender el funcionamiento de un sistema que, a nuestros ojos, siempre está en crisis.

El desarrollo productivo, tecnológico y científico requiere de sujetos formados para su incorporación en una sociedad que demanda individuos altamente calificados. La inclusión social requiere de un Estado capaz de ofrecer a sus ciudadanos las herramientas para enfrentar estas demandas. El sostenimiento y expansión de políticas públicas que ofrezcan a los ciudadanos la posibilidad de formarse y capacitarse es la clave para el desarrollo de nuestra sociedad, para sostener la movilidad social que integra en nuestro imaginario una de las características fundantes de la sociedad argentina. No hay posibilidad de crecimiento sin educación. Para ello es necesario pensar en una expansión que se materialice en ofertas concretas de instituciones afincadas en distintas zonas para que las posibilidades se transformen en oportunidades reales. La UNM es un ejemplo de ello. Su creación permitió y permite el acceso a la educación superior de sectores sociales que históricamente ha visto negada la posibilidad de continuar su formación fundamentalmente por no contar con una opción que geográficamente facilite el acceso. Por otra parte, estas nuevas instituciones han permitido el desarrollo de propuestas educativas más acordes a las demandas de los nuevos perfiles que conforman el estudiantado universitario. De esta manera, la distancia – real o metafórica- que representa el acceso a la educación superior se ve reducida.

La educación es inversión, no gasto. Es inversión a largo plazo. Sin embargo, los educadores sabemos que, antes de obtener esos resultados ambiciosos por los cuales esperamos cambiar la sociedad, se producen otros menos ambiciosos aunque más relevantes porque involucran la vida cotidiana de sus protagonistas. Cuando se inaugura una escuela o, como en nuestro caso, una universidad, los sujetos que la habitan cambian, el entorno cambia. La vida de cada uno de nosotros ha cambiado a lo largo de nuestra historia a través de nuestra formación. El deslumbramiento por el conocimiento, el impacto de encontrarse con aquellos que comparten nuestras inquietudes y temores, el inicio de un camino que significa participar de un proyecto común, la materialización de la ilusión sostenida, todo eso significa la educación.

Lejos estamos de contar con los recursos económicos necesarios para acompañar el desarrollo de las acciones que sostengan un sistema educativo capaz de seguir expandiéndose y ofreciendo las herramientas para la incorporación de todos los sectores sociales. Sin embargo, el lugar que la educación ha adquirido como derecho humano en todos sus niveles obliga a atender las demandas del sector. Ya no somos los mismos. La puesta en funcionamiento de nuestras universidades expone un cambio significativo para sus protagonistas y los distintos sectores sociales involucrados.

La apertura de nuevos espacios destinados a la educación es siempre motivo de alegría. Celebramos la creación de la Universidad Nacional de Moreno, su puesta en marcha y ejecución. Celebramos la oportunidad de ser parte de este proyecto y de continuar en la lucha que significa más educación de calidad para todos.

*El Senado y Cámara de Diputados  
de la Nación Argentina reunidos en Congreso, etc.  
sancionan con fuerza de  
Ley:*

ARTÍCULO 1º.- Créase la Universidad Nacional de Moreno, la que tendrá su sede en la ciudad de Moreno, provincia de Buenos Aires, y se regirá por las disposiciones legales y reglamentarias vigentes para las universidades nacionales.

ARTÍCULO 2º.- Dada la necesidad de promover social, económica y culturalmente a la zona de asiento de la universidad y su área de influencia, la institución surgida de la presente ley privilegiará la implementación de carreras cortas con capacitación práctica y altas probabilidades de inserción en el mercado laboral, procurando armonizar su oferta de carreras con las ya vigentes en otras universidades próximas.

ARTÍCULO 3º.- El Poder Ejecutivo nacional designará un rector y una comisión organizadora encargados de estructurar académicamente a la misma y convocar a la primera asamblea que dictará su estatuto. El plazo para la organización y normalización no podrá superar los tres (3) años.

ARTÍCULO 4º.- El sostenimiento de la Universidad Nacional de Moreno será financiado con los siguientes recursos:



✓

*[Handwritten signature]*

*Senado de la Nación*

1. Las partidas correspondientes que se fijen en el presupuesto anual de gastos y recursos de la Nación.
2. Los recursos adicionales que la misma obtuviere mediante la realización de actividades que permitieren las leyes de financiamiento vigente.
3. Las herencias, donaciones, legados de terceros y fondos provenientes de organizaciones públicas o privadas, nacionales o internacionales.

ARTÍCULO 5º.- Los gastos que demande la implementación de la presente ley serán atendidos con la partida específica del crédito para las universidades nacionales que determine el Ministerio de Educación de la Nación hasta la inclusión de la Universidad Nacional de Moreno en la ley de presupuesto, y con otros recursos que a la Universidad Nacional de Moreno ingresen por cualquier título.

ARTÍCULO 6º.- Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL CONGRESO ARGENTINO, EN BUENOS AIRES, A LOS DOS DIAS DEL MES DE DICIEMBRE DEL AÑO DOS MIL NUEVE.

REGISTRADA



BAJO EL N°

26575

# 2009-2019 LA UNM EN CIFRAS

## Oferta Académica

Carrera	Orientación	Título Intermedio
<b>DEPARTAMENTO DE CIENCIAS APLICADAS Y TECNOLOGÍA</b>		
Ingeniería en Electrónica (2011)	*Orientación en Redes *Orientación en Multimedia *Orientación en Aplicaciones Agropecuarias	Técnico Universitario en Electrónica
Lic. en Gestión Ambiental (2013)	-	Técnico Universitario en Gestión Ambiental
Arquitectura (2015)		
Lic. en Biotecnología (2016)		Técnico en Biotecnología
<b>DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN</b>		
Lic. en Relaciones del Trabajo (2011)	-	-
Lic. en Administración (2011)	-	-
Lic. en Economía (2011)	-	-
Contador Público Nacional (2012)	-	Técnico Universitario Impositivo Contable
<b>DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES</b>		
Lic. en Trabajo Social (2011)	-	-
Lic. en Comunicación Social (2011)	*Orientación en Científica *Orientación en Producción Multimedial	-
Ciclo de Licenciatura en Educación Secundaria (2011)	-	-
Ciclo de Licenciatura en Educación Inicial (2012)	-	-
<b>COORDINACIÓN DE POSGRADO</b>		
Especialización en Lectura y Escritura (2019)		
Especialización en Docencia Universitaria (2020)		
<b>CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL</b>		
Diplomatura de Estudios Avanzados en Producción y Gestión Integral del Hábitat (2020)		

## Aspirantes inscriptos y e Ingresantes 2011-2019

Año de ingreso	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
<b>Total Aspirantes Insc.</b>	2340	2517	2604	3373	4276	5289	6107	6202	6357	6251
<b>Total Ingresantes (*)</b>	<b>1134</b>	<b>1208</b>	<b>1532</b>	<b>1812</b>	<b>2219</b>	<b>2325</b>	<b>2635</b>	<b>2476</b>	<b>3748</b>	

\* Aquellos que cumplieron los requisitos de ingreso e iniciaron actividades académicas.

(\*\*) Año 2020 Aspirantes inscriptos al Curso de Orientación y Preparación Universitaria Intensivo

## Alumnos inscriptos al 1° Cuatrimestre 2011-2019

Carrera	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Ingeniería en Electrónica	150	224	280	409	467	540	516	554	599
Licenciatura en Gestión Ambiental	--	--	66	160	211	201	224	244	247
Arquitectura	--	--	--	--	370	715	899	1160	1470
Lic. en Biotecnología	--	--	--	--	--	182	282	388	539
Lic. En Comunicación Social	113	151	204	314	382	408	415	486	584
Lic. En Trabajo Social	220	359	522	774	901	999	984	1068	1386
Lic. En Educación Inicial	--	43	53	68	56	65	56	66	74
Lic. En Educación Secundaria	80	99	104	96	89	85	91	99	135
Contador Público Nacional	--	191	488	726	950	1119	1247	1513	1817
Lic. En Administración	301	358	390	496	530	603	667	802	967
Lic. En Economía	59	75	108	130	161	184	189	200	241
Lic. En Relaciones del Trabajo	88	124	186	243	291	303	292	334	385
<b>Total</b>	<b>1011</b>	<b>1624</b>	<b>2401</b>	<b>3416</b>	<b>4408</b>	<b>5404</b>	<b>5862</b>	<b>6914</b>	<b>8444</b>

### Total graduados por carrera por año académico

Título	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Total
Contador Público Nacional	--	--	8	6	5	13	13	45
Ingeniería en Electrónica	--	--	--	--	1	1	1	3
Licenciatura en Administración	--	--	1	3	4	4	4	16
Licenciatura en Comunicación	--	--	4	7	17	11	12	51
Licenciatura en Economía	--	--	--	--	5	3	4	12
Licenciatura en Educación Inicial	--	4	10	18	3			35
Licenciatura en Educación Secundaria	5	--	4	4	6	6	6	31
Licenciatura en Gestión Ambiental	--	--	--	--	1	8	8	17
Licenciatura en Relaciones del Trabajo	--	--	2	4	3	4	6	19
Licenciatura en trabajo Social	--	--	25	27	33	51	54	190
Técnico Universitario en Electrónica	--	2	2	2	7	15	12	40
Técnico Universitario en Gestión Ambiental	--	--	4	6	14	15	14	53
Técnico Universitario Impositivo Contable	6	9	15	17	35	12	18	112
Técnico Universitario en Biotecnología						3	3	6
<b>Total</b>	<b>11</b>	<b>15</b>	<b>75</b>	<b>94</b>	<b>134</b>	<b>159</b>	<b>155</b>	<b>634</b>

(\*) Año 2019 provisorio

### Personal Docente y Nodocente

Conceptos	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019*
Docente	188	340	500	587	663	718	732	729	888
No docente	111	147	173	221	230	205	208	212	236

(\*) Año 2019 provisorio

### Evolución de las principales variables de la UNM (valores absolutos)

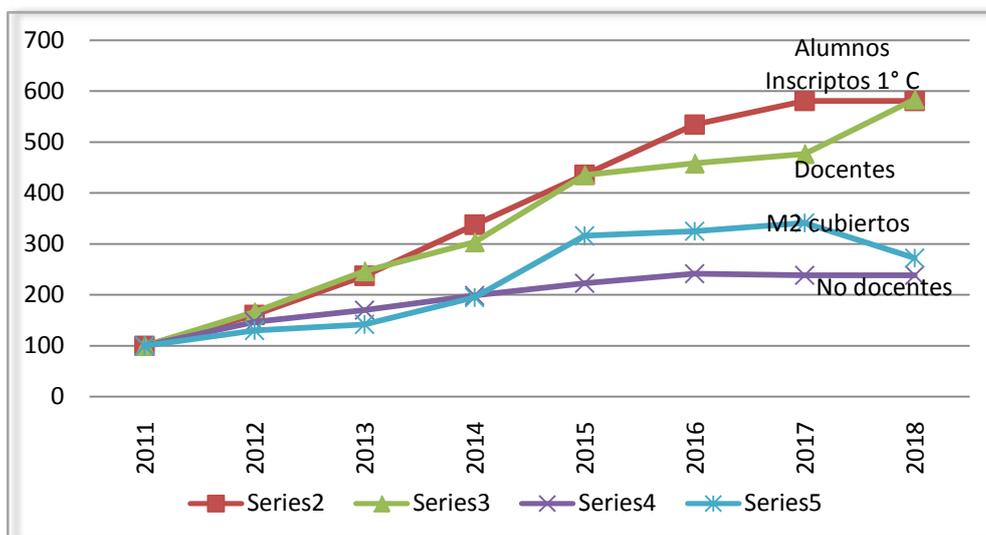
Conceptos	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019*
Alumnos inscriptos	1.011	1.680	2.457	3.416	4.408	5.404	5.862	6.914	8444
Docentes	188	340	500	587	663	718	732	729	888
Nodocentes	111	147	173	221	230	205	208	212	236
Metros cuadrados cubiertos	5.014	6.530	7.127	9.774	15.834	16.289	17.457	17.573	17.573

(\*) Año 2019 provisorio

### Evolución de los alumnos matriculados, m<sup>2</sup> cubiertos, aulas y laboratorios

Conceptos	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Matriculados Acumulados	1134	2342	3874	5686	7905	10230	12865	15341	19089
Mts 2. Cubiertos	5014	6530	7127	9774	15834	16289	17106	17781	17781
Cantidad de aulas	10	24	27	32	51	71	73	73	76
Laboratorios	1	3	7	8	9	11	12	12	12

Gráfico: Alumnos inscriptos, docentes, nodocentes y m<sup>2</sup> cubiertos (base 2011=100)



## **La Gazeta**

Pablo Penela – Dirección de Comunicación Institucional

Equipo periodístico:

Redacción: Gisela Cogo y M. Florencia Cuburu

Diseño: Sebastián Hermosa Acuña

Staff:

Hugo Galiano – M. Noel Pérez – Damián Fuentes

ISSN (edición impresa) 2545-7632

ISSN (edición digital) 2618-4826

## **Dirección de Comunicación Institucional**

[comunicación@unm.edu.ar](mailto:comunicación@unm.edu.ar)

[lagazeta@unm.edu.ar](mailto:lagazeta@unm.edu.ar)

Teléfonos:

(0237) 466-7186/1529/4350

(0237) 488-3151/3147/3473

(0237) 425-1786/1619

(0237) 462-8629

(0237) 460-1309

Internos: 100 3262

162

Edición digital de La Gazeta





## MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Universidad Nacional de Moreno  
Av. Bartolomé Mitre 1891 (B17440HC) Moreno,  
provincia de Buenos Aires, República Argentina

Teléfonos:  
(0237) 466-7186/1529/4350  
(0237) 488-3151/3147/3473  
(0237) 425-1786/1619  
(0237) 462-8629  
(0237) 460-1309

info@unm.edu.ar  
www.unm.edu.ar